

COMEDIA FAMOSA.

LOS TRABAJOS
DE TOBIAS.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

| | | |
|-------------------------|-------------------------------|----------------------------------|
| <i>Tobias el viejo.</i> | <i>Morrion, Gracioso.</i> | <i>Azarías, figura de Angel.</i> |
| <i>Tobias el hijo.</i> | <i>Raguél, padre de Sara.</i> | <i>Dos Angeles.</i> |
| <i>Gabelo, Judío.</i> | <i>Ana, muger de Tobias.</i> | <i>Un Ciego.</i> |
| <i>Joseph, Judío.</i> | <i>Sara.</i> | <i>El Demonio Asmodeo.</i> |
| <i>Senaquerib, Rey.</i> | <i>Dina, criada de Sara.</i> | <i>Dos Pobres.</i> |

JORNADA PRIMERA.

*Teatro de selva con diversas Palmas, sue-
na caja, y clarin, y dicen dentro.*

Vox. **V**IVA el gran Senaquerib,
de los Hebreos terror.

Otros. Viva,
y en aplauso suyo
repita la confusion.

Musica. Celebre la Asiria,
que en sus campos vió
dár Senaquerib
mas digno verdor:
publicando las voces
en su aclamacion,
que viva à las gentes
siempre vencedor.

Sale Gabelo, Judío, con barba.

Gabel. Maldiga el Cielo tus campos,
ingrato, Pueblo, sin Dios:
Nieguel el Cielo sus lluvias,
sus rayos le niegue el Sol:
Y si enternecida nube
quisiere de compasion

llorar su esterilidad,
tenga la tierra desde oy
à las lagrimas que llueva
rebelde tu corazon.

Sale Tobias el viejo, de barba.

Tobias. Bendiga el Cielo los campos
à Asiria, que Dios le dió,
que aunque es Dios de las venganzas,
es de las piedades Dios.
Y sus levantadas palmas,
que manso el viento mecio,
dèn los amarillos frutos
de Efrain, y de Sion.
Y la endurecida tierra,
que el hierro basto mulló,
grane de espigas deshechas
un monton, y otro monton.

Gab. Los arboles, que el Abril
de flores roxas pulió,
quanto debieren en fruto,
no te paguen en sazón.

Tobias. Las fuentes, que el monte brota,
desciendan de dos en dos

A

à

Los Trabajos de Tobias.

- à dar consuelo de plata
al cyprès, y al gyrafol.
- Gab.* Vulgo de manchadas reses,
que al cayado obedeciò,
cetro de la monarquía,
que rige sólo un Pastor,
íras muerdan, y no mieffes,
y esqueletos del dolor,
elado el norte repèle
su enfortijado vellon.
- Tobias.* La republica de abejas,
que sustenta la azul flor,
en asperos corchos cuaje
el amarillo embrion.
- Gab.* Desplomadas vuestras Torres
caygan al suelo, ò si no,
las haga titubear
essa segunda region.
- Tob.* Tanto lá fabrica suba
de effos pyramides dos,
què se descubran las palmas
del Monte de Jeriò.
- Gab.* Las vides maldiga el Cielo,
à quien el olmo abrazò.
- Tob.* Bendiga el Cielo los frutos,
de quien fue Dios Inventor.
Gabelo? Gab. Primo Tobias?
- Tob.* Què nueva resolucio::-
- Gab.* Què piedad anciana en tí::-
- Tob.* En tí, què estraño dolor::-
- Gab.* En estos campos te obliga::-
- Tob.* Desta suerte te obligò
à maldecir de la Asiria
los frutos, que Dios criò?
- Gab.* A bendecir con piedades
à un Pueblo, ingrato à su Dios.
- Tob.* Bien preguntas. *Gab.* Bien me dices:
Mas si quieres de mi voz
que destile las palabras,
que el sentimiento cuajò,
ya sabes, que en cautiverio
nuestra misera Nacion
Hebrea yace postrada,
y què esclavos del sudor,
el enfortijado esparto
cobra tanta obstinacion,
que à la persuasion del golpe
mas rebelde porfiò.

Y debe de ser, que viendo
que Hebreos los ruegos son,
aunque el agua ablanda siempre,
y agua pura llore yo,
como es yerva crece mas;
y así viene à ser peor
el llanto con que le riego,
que el golpe con que le doy.
De purpura accidental
veràs, por mayor baldon,
de los miseros Hebreos
los semblantes con dolor,
ò ya al fello de la mano,
ò al oprobio de la voz.
No hiciera mas un Hebreo,
(al delito mas atroz,
dice el mas infame Asirio)
que à tal estado llegò,
ò el desprecio, ù la venganza,
nuestra desdicha, ò su error:
que somos, por ser Hebreos,
quando mas sus culpas son,
de los mayores delitos
la menor comparacion.
Hambre, y sed (los dos cuchillos
que la fatiga embotò)
me dàn dilatada muerte:
diez dias (mifero yo!)
que sustentarme procuro
con porfia, y con valor,
del viento de mis suspiros
ayrado Camaleon:
escarneçeme el Asirio,
à quien con justo temor
pido limosna; y si acaso
tiene de mi compasion,
es para hacerme lifonja
la mayor piedad, el no.
Y viendome ya morir,
una, y otra maldicion,
que cumpla el Cielo procuro:
falteles el resplandor,
que el Padre de las Estrellas
à los campos permitiò.
Cuajese la nieve en rayos,
y una, y otra exalacion,
en vez de subir al fuego,
baxe à la esfera inferior.

Las ya
siegue e
malèvo
y desd
à vestir
el arbo
de la te
el mal
Como
del afà
prueber
de las
Tob. Ay
dexa e
que est
del ali
se pass
como
prende
pues a
quando
(de qu
ni pav
ni fue
Dexale
los fue
granam
de las
pues s
darles
y si ha
por el
tenles
mueve
y no i
sufre,
con qu
que e
y el t
lo que
Gab. Co
en el
y del
eres
como
la sed
estàs
piado

Las ya doradas espigas
siegue el viento, y no la hoz;
malévola esté la Luna,
y desde el Septentrion
à vestir venga de escarcha
el arbol que floreció,
de la tela de sus vientos
el mal tramado vapor.

Como à mi todo les falte;
del afán, y del sudor
prueben como yo, y no gocen
de las piedades de Dios.

Tob. Ay Gabelo! ay primo mio!
dexa essa ciega pafsion,
que esta vida (que es un soplo
del aliento del Señor)
se passa tan brevemente
como el fuego, que velòz
prende en el cañamo basto:
pues apenas se encendiò,
quando de aquella materia
(de que es capàz) no quedò
ni pavesa, ni ceniza,
ni fuego, ni resplandor.
Dexalos gozar, Gabelo,
los frutos, que opimos oy
granar las fertiles parvas
de las cosechas de Dios,
pues suele, à los que ama menos,
darles riqueza mayor;
y si ha de darles castigo,
por el premio que les diò,
tenles lastima, y no embidia:
muevete à la compafsion,
y no indignes à la queixa:
sufre, y padece el rigor
con que quiere Dios premiarte,
que ellos no remen à Dios,
y èl te premiarà mañana
lo que le sufrieres oy.

Gab. Como estás de la privanza
en el ultimo escalon,
y del Rey S. naquerib
eres ley, y execucion,
como el hambre no te asiga,
la sed no te molestò,
estàs para dar consuelos,
piadoso. *Tob.* Tienes razon,

que aquel que de la privanza
hasta la cumbre subió,
darà presto una esperanza,
pero harà tarde un favor.

Gab. No vès mi necesidad?

Tob. Ya la llora el corazon.

Gab. Soy tu deudo? *Tob.* Eres mi deudo.

Gab. No sabes que rico soy,
y que en mi patria Ragès,
de una, y otra amena trox
tanta opulencia de espigas
ardiente Julio grandò,
que podrè recompensarte
lo que me diere tu amor?

Tob. Ya lo sè.

Gab. Pues à què aguardas?

Tob. Aguardo:— *Gab.* Dilo, señor,
dame un talento siquiera.

Tob. Solo esso aguardando estoy:
pideme, que te socorra,
y harè lo que pides yo:
que pedir el hombre al hombre,
alcanza tanto con Dios,
que solo por la verguenza
fuele dar el galardon;
y asì, porque estimes mas
lo que tanto te costò,
te he esperado que me pidas,
para haver de darte yo.
Diez talentos tengo aqui
en oro, llevatelos, *Dale un bolsillo.*
que yo te hago este bien,
imitar quiero al Señor:
mas con esta diferencia
nos distinguimos los dos,
que yo te doy diez por uno,
y ciento por uno Dios.

Gab. Paguete Dios este bien.

Tob. Dios es lindo pagador:

Quando me los bolveràs?

Gab. Luego no son dados? *Tob.* No:
solo quiero, que los buelvas
quando llegue la ocasion
de verme pobre, y tu seas
tan rico como yo soy.

Gab. Pues tu piedad dà prestado?

Tob. Pues què nube no prestò
vapòr destilado en lluvias,

10 y la ma

30 y Soldo 54 29

Los Trabajos de Tobias.

4
 para irle cobrando en flor?
 El Sol si presta sus rayos
 à la Luna, Astro inferior,
 los cobra al plazo de un dia,
 soberano executor.
 Dios, si el alma te dà à ti,
 te la dà con intencion
 de que se la buelvas luego
 pura como èl te la diò.
 Si las riquezas las cobra,
 quando por su mano no,
 por la mano del mendigo,
 que es de Dios recaudador.
 Y así, quando veas que el pobre
 te pide con afficcion,
 es, que entonces Dios le embia
 à cobrar lo que èl te diò.

Gab. Pues fugitivo à Ragès
 desta esclavitud me-voy,
 donde pagarte prometo
 los talentos à ocasion,
 que estès en neccesidad:
 esta palabra te doy.

Tob. Y yo tomo esta palabra.

Gab. A Dios, Tobias. *Tob.* A Dios.

Gab. El conserve tu fortuna.

Tob. El libre nuestra Nacion.

Gab. En grande peligro vives.

Tob. En grande fortuna estoy.

Gab. Pues no temes la privanza?

Tob. Si, que es nave sin timon,
 que và à pique al primer baxo
 de la embidia, y la traycion.

Sale Tobias el hijo, y Ana.

Ana. Tobias? *Tob.* Ana mi esposa?

Tob. hijo. Padre, y señor?

Tob. Hijo amado?

de donde venis? *Tob. hijo.* He estado
 visitando à Sara hermosa,
 hija de Raguèl, tan bella,
 tan discreta, tan amable,
 tan fixa, y tan favorable,
 que me parece mi estrella.
 Sus ojos dàn arreboles
 à sus niñas una à una,
 de honestidades de Luna,
 de seguridad de Soles,
 Ansias de mi voluntad

iba amante à referillas,
 y me habiò con las mexillas,
 lengua de la honestidad.
 Siete lograr el retrato
 procuran, que Dios pintò,
 todos con amor, y yo
 solamente con recato:
 que si yo la sollicito
 por mia, quiere el Señor,
 que la adore con amor,
 pero no con apetito.

Tob. Y tu, Ana mia? *Ana.* Yo he estado
 visitando el Hospital.

Tob. No vi caridad igual.

Ana. Seis Hebreos he enterrado,
 que matar yo misma vi.

Tob. Llorar con esso me haràs.

Ana. Y à mil Hebreos, y mas,
 limosna en tu nombre di.

Tob. Darte los brazos querria,
 Ana mia, dulce esposa,
 que si no fueras piadosa,
 no te llamàra yo mia:

porque à pensar he llegado,
 que tiene, el que es poderoso,
 señales (si no es piadoso)
 de no estàr predestinado.

Ana. Señor, aunque en la privanza
 del Rey te he llegado à ver,
 del tiempo puedes temer
 (si eres cuerdo) la mudanza.

Huir procura à Ragès,
 dexa esta Ciudad sin Dios,
 y disfrazados los dos
 podremos librarnos, pues
 nos dà la ocasion el Cielo
 à nuestra passion igual.

Tob. Ana, no creyera tal
 de tu piedad, y tu zelo.

Ana. No has visto la indignacion
 con que cruel, con que ingrata,
 à nuestra Nacion maltrata
 toda la Asiria Nacion?

Tob. Pues si oy estàs viendo aqui,
 (alma de tantos deseos)
 que no tienen los Hebreos
 otro amparo sino à mi,
 y que es (si estàs advertida

de su cr
 lo que t
 lo que l
 como a
 cautiva
 y que h
 nada es
Tob. hijo.
 solo est
Tob. hijo.
 à las v
 Que es
 que pr
 ya en l
 ya en l
 En esta
 (guate
 una ex
 y se d
 es una
 de la
 que la
 y la
 y es
 à la p
 un hi
 arrojó
Tob. Ya
 Profe
 y de
 tengo
Sale el
Ana. Gr
Rey. Pa
 exec
 voz.
 Jove
 Ana
 que
 el re
 à los
 grac
 que
 Dio
 que
 que
 Vaf
 de

de su crueldad, y su ley)
lo que valgo con el Rey,
lo que les vale la vida:
còmo aconsejas, que dexé
cautiva nuestra Nacion,

y que huya? *Ana.* Tienes razon:
nada es bien que te aconseje.

Tob. hijo. Tu muger, y madre mia,
solo este por riesgo nombra. *Tob. Què es?*

Tob. hijo. Que se opondrá la sombra
à las verdades del dia.

Que es la privanza una nave,
que prospera errar espera,
ya en las ondas por ligera,
ya en los baxios por grave.

En esta region que ves
(guardela el ayre, ò la borre)

una exalacion que corre,
y se deshace despues,

es una nube, que nace
de la lealtad, y el amor,

que la ha cuajado el favor,
y la embidia la deshace;

y es (porque mejor iguales
à la privanza importuna)

un hijo, que la fortuna
arrojó à las puertas Reales.

Tob. Ya con las lagrimas mias
Profeta soy de mi mal,

y de mi ruina fatal
tengo rezelo.

Sale el Rey. Tobías? *Tob.* Rey?

Ana. Gran Señor? *Tob. hijo.* Senaquerib?

Rey. Padre anciano, à quien venero
execucion de mi ley,

voz de todo mi consejo:
Joven Tobías amigo:

Ana, lazo el mas estrecho,
que ajustó à la voluntad

el recato, y el deseo,
à los tres vengo à buscar:

gracias al Cielo, que os tengo;
que sin los tres vivo yo,

Dios de la tierra el primero,
que no me parece à mi

que soy Rey, quando no os veo;
Vassalla es mi voluntad

de vuestros merecimientos,

la lealtad os dà fortuna,
y los meritos el premio.

Mi padre Salmanasar,
de su religion al riesgo,

de tantas Coronas puso
en sola tu mano el Cetro:

Y yo (que como previstas
estas pasiones heredo)

quiero querer à los tres;
y mirad lo que hago en esto;

que con ser vuestra Nacion,
à quien los Dioses supremos

me han mandado, que castigue
con la ira, y el azero,

mas que à mi quiero à los tres,
con haver nacido Hebreos.

Tob. Tus pies besamos, señor. *De rodillas.*

Rey. Levantad, hijos, del suelo:
padre, llegad à mis brazos. *Levantase.*

Tob. Tu amor me sustente en ellos;
que bien puedes tù crear,

que tanto tu vida precio
como la de mi Tobías,

segunda alma deste cuerpo;
y si importàra à la tuya,

postpusiera, vive el Cielo,
à la vida de mi Rey,

la vida de mi hijo mesmo.

Rey. De tu lealtad acredito,
que no hace tu voz esfuerzos;

porque no son tus palabras
lisonjas, sino deseos:

Tu verdad obra en mi oido;
tu prudencia en mi respeto;

y como arbol, que al morir se,
el fruto dà mas perfecto,

tù, que estas canas por hojas
llevas, como el arbol cuerdo,

de experiencias de los años
dàs el fruto en los consejos.

Tob. Ha, señor! si como adoras
tantos Dioses (que yo niego)

adoràras uno solo!
Si de estàr tus ojos ciegos,

les alumbràra à tus ojos
la luz del conocimiento!

Rey. No echés à perder, Tobías,
con tus porfias mis zelos,

ufa

usa de mi voluntad,
y no busques mis despechos.
Permitote yo, que guardes
tu ley, sacrilego, y necio,
y no solo te contentas
con mi permission, mas luego
por el labio va à assomarse
la malicia del silencio?

Tob. Como nunca has permitido,
que del interior afecto,
falga una verdad vestida
à desnudarse de un miedo,
porque esté siempre desnuda,
como otras verdades fueron,
culpas este delengaño.

Rey. Pues si es delengaño, quiero
que los tres me convenzais:
esta vez sola me niego
à toda mi religion:
decidme vuestros intentos,
arguidme, convencedme.
Yo soy el que aora leo
las lecciones, que à mi labio
dista Jupiter supremo:
Yo desfiendo en esta clase
de la verdad, que en el Cielo
no ay un Dios (como decís)
que muchos los Dioses fueron.
Ea, arguidme los tres.

Tob. Permitirás, que al respeto
se atrevan las evidencias?

Rey. Las dudas tambien consiento.

Tob. Pues atiende. *Rey.* Ya te escucho.

Tob. hijo. Pues escucha.

Rey. Ya os atiende,
que en mi responden los Dioses.

Tob. En mi habla el Dios verdadero.

Rey. Ya espero su voz. *Tob.* La mia
es de la fuya un decreto:
veme respondiendo aora:
Senaquerib, quien es Venus?

Rey. Es Diosa de los amores.

Tob. hijo. Quien es Marte?

Rey. Un Dios sangriento.

Tob. Quien es Vulcano? *Rey.* Vulcano
es aqueste Dios, que ha hecho
corregir todo un metal
en la oficina del fuego.

Tob. hijo. Quien Mercurio?

Rey. Dios del robo. *Ana.* Y Momo?

Rey. Un Dios, que ha dispuerto,
que la inocencia passasse
à la malicia del riesgo.

Ana. Y Jupiter?

Rey. Dios de Dioses,
que manda en Tierra, y en Cielo.

Tob. Pues si estos tus Dioses son,
mira quales son, supuesto,
que es Venus capáz de amores,
Vulcano un misero Herrero:
Dios de ladrones Mercurio,
y Marte inventor de encuentros:
Momo, un Dios de las malicias;
y Jupiter, de adulterios,
debiendo ser, el que es Dios,
dadivoso, justo, y recto.

Quien dice Dios, tambien dice
bondad, y pureza: luego
si estos Dioses significan
robos, guerras, y adulterios,
vileza, insulto, venganza,
no seràn Dioses, supuesto,
que estas son imperfecciones,
y Dios ha de ser perfecto.

Rey. Y vuestro Dios no se llama
Dios de las venganzas? luego
si la venganza es tambien
imperfeccion, conocemos,
que el que fuere vengativo,
serà tambien imperfecto.

Tob. Dios, no es Dios de las venganzas
porque èl vengue por si mesmo
sus injurias, que antes Dios
nos las perdona tan luego,
que es tan presto su perdón,
como es mi arrepentimiento.
Si el hombre me hiciesse à mi
una injuria, èl Justiciero,
toma à cargo mi venganza,
como Juez, y como recto;
y esta venganza es justicia
en Dios, porque à no ser esto,
le llamàramos à Dios
vengativo; y así vemos,
que si es Dios de las venganzas
de los otros, serà cierto,

que

que no ferà vengativo,
sino solo Justiciero.

Rey. Quien criò esse Dios?

Tob. El mismo.

Rey. Pues cómo puede ser cierto,
si todo aquello que es,
de otra causa ha sido hecho?
No ay causa sin otra causa,
ni efecto sin otro efecto:

luego vuestro Dios procede
de otra causa? luego es cierto,
que para essa causa vuestra
huvo otra causa primero?

Tob. Tú mismo à ti te respondes
con esse propio argumento:

No dices, que quanto es
hecho, de otra causa es hecho?
luego uno fue quien lo hizo.

Rey. Claro es, y yo te lo confieso,
porque el hombre, de otro hombre
vemos que està procediendo:

y el mundo no nació acafo,
como Ateistas dixeron,
que aun de tan conforme acafo,
es fuerza que huviesse un dueño.

Y si las fieras, y hombres
fueran acafo, no es cierto,
que otras huvieran despues
nacido del modo mesmo?

El Sol tiene orden; la Luna
las influencias que vemos;
la tierra frutos nos colma;
los Cielos tienen gobierno:
Haver gobierno, y acafo,
se contradicen, supuesto,
que del acafo no pueden
salir conformes efectos:

luego alguno hizo la tierra?

luego de alguno nacieron
essas causas inferiores?

y así, concederte quiero,
que ay una causa primera
de quien las segundas fueron.

Tob. hijo. Pues si ay causa de las causas,
luego en tus Dioses, es cierto,
que unos son menos, que otros,
y que ay uno que es primero,
que todos los que tu adoras?

Rey. Otro ay antes, no lo niego.

Tob. Pues esse Dios, que fue antes,
es el Dios en quien yo creo,
que essos los llamaron Dioses;
mas ya vès, que no lo fueron,
que si ay otro que sea mas,
no ferà Dios el que es menos.

Rey. No tiene principio Dios?

Tob. No lo tiene.

Rey. Pues dime esto:

tiene fin? *Tob.* No tiene fin,
que es evidente argumento,
que donde no hubo principio,
no puede aver fin, supuesto,
que no avrà fin, sin que antes
principio huviesse primero.

Rey. Pues dame una semejanza,
una verdad, un exemplo,
que sea sin principio, y fin,
y yo dirè, que te creo.

Que si en la natura'eza,
Dios (segun dices tú mesmo)
tiene muchas semejanzas
de sus Divinos secretos,
alguno criò, que imite
este imposible Mysterio,
que yo no quiero creer,
y tu dices, que es tan cierto.

Tob. Pues si un exemplo me pides;
una O pónerte quiero,
que es un circulo redondo,
sin principio, y sin fin. *Rey.* Niego,
que aunque un circulo no tiene
principio, y fin, por lo menos,
quando se empezó à formar,
tuvo el principio primero,
al cerrarse tuvo el fin;
luego es falso tu argumento,
pues fin tuvo al acabarlo,
y principio al emprenderlo.

Tob. hijo. Dices bien; pero oye aora.

Tob. Tente, y no hables como necio:
Si Dios es incomprehensible,
cómo quieres tú que demos
cosa que semeje à Dios,
si es Dios de si mismo exemplo?
Nadie puede comparar
à Dios, como es en si mesmo:

lue-

luego si à Dios, como es,
comprenderle no podemos,
el no nallar exemplo en Dios,
es dar el mejor exemplo.

Ana. Y yo, que como muger,
la metaphysica dexo
de vuestras razones, una
mas facil decirte quiero:
Quien dice Dios, tambien dice
bienaventuranza. *Rey.* Es cierto.

Ana. Donde ay bienaventuranza,
no ay discordia. *Rey.* Effen confieso.

Ana. Tus Dioses, nunca conformes,
se ve la discordia en ellos;
de embidia, y sobervia, son
unos à otros opuestos:
Las discordias son pasiones;
ellos son discordes: luego
constan de embidia, y sobervia,
que son del mandar efectos?
Embidia, y sobervia son
vicios; en el Cielo vemos,
que solo ha de aver virtudes;
pues como quieres que demos,
que aya discordia en un Dios,
y que aya vicio en el Cielo?

Tob. Qué dices?

Tob. hijo. Qué me respondes?

Ana. No hablas? *Rey.* Todo lo niego.

Tob. Danos razon. *Rey.* Mi verdad
se recoge à mi silencio.

Tob. hijo. Mira, señor:-

Rey. Calla, infame.

Tob. Que mi Dios es:-

Rey. Calla, viejo. *Ana.* El que puede.

Rey. Prende el labio
con la lengua, ò vive el Cielo,
que con vuestras tres cabezas
dè à Babilonia un exemplo.
Vete de aqui. *Tob.* Ya me voy.

Rey. Qué aguardas?

Tob. hijo. Ya te obedezco.

Rey. Qué esperas? *Ana.* Temo tu ira.

Rey. Pero esperad, deteneos.

Yo quiero tanto à Tobias, *ap.*
que aunque mi passion es fuerzo,
no puedo echarle de mi,
aunque echarle de mi puedo:

que al ver el yerro en su amor,
y el yerro en su ley tan cierto,
es imàn mi voluntad,
que està abrazando sus yerros.

Tob. Llegòse el plazo à mi muerte.

Tob. hijo. Mucho su venganza temo.

Ana. O, quien se huyera de aqui!

Rey. Tobias? *Tob.* Señor?

Rey. Yo quiero:-

Tob. Si acaso es darme la muerte,
por estas vidas te ruego, *De rodillas:*
y quitame à mi la mia,
si con mi vida te ofendo.

Rey. Levanta, amigo Tobias.

No puedes subir? *Tob.* No puedo.
soy como yedra caduca,
que hizo la presa en el suelo,
y ha desconocido el olmo.

Vale levantando.

Rey. Vè subiendo, vè subiendo,
enlazate en este arbol.

Tob. Ya como la yedra trepo,
y porque soy mas de tierra,
que de yerva, vuelvo al centro.

Rey. Tobias, yo te perdono,
que aunque effe Dios (que no creo)
es Dios para mi fingido,
para ti es Dios verdadero.
Y es tanta la voluntad,
que me tienes, que ya veo,
que si erraste con la voz,
acertaste con el zelo.

Tob. Señor:-

Rey. No me dèis disculpas,
que yo, que tanto te quiero,
mas disculpas sabrè hallarte,
que tu cometeràs yerros.
Yo voy à Jerusalem
contra Ezequias sobervio,
que es el Caudillo de Dios,
segun decès los Hebreos.
Con ducientos mil Asirios
entrar à sangre prometo
por las Poblaciones canas
de los campos Idumèos.
Conmigo quiero llevarle,
y los tres està dispuestos
à mi obediencia: vosotros

testigos à un mismo tiempo
podreis ser de mi castigo:
ya de mis Pendones Regios
à la sombra, se alistaron
tantos Soldados, que pienso,
que à los azeros del Sol
compiten con sus azeros.
Hebreo no ha de quedar
en Jerusalèn, si puedo,
à quien reserve mi enojo,
ù de cautivo, ù de muerto.
Vosotros no mas serèis
excepciones del precepto
de mis iras, y vosotros
la templanza de mi incendio.

Tob. Què decis?

Rey. Que iràs conmigo.

Y tú? di. *Tob. hijo.* Que te obedezco.

Ana. Ley es en mì tu mandato.

Tob. Advierte primero el riesgo
en que pones à tu vida.

Tob. hijo. En que has de poner tu Reyno,
y que Ezequias triunfante
tiene numeroso excesso
de Soldados. *Rey.* Pues què importa?
el numero en mì es lo menos,
y en mi valor es lo mas:
vosotros estais resueltos
à seguirme? *Tob.* Si señor.

Rey. Pues yo he de partirme luego.

Tob. Yo he de llorar la ruina *ap.*
de aquel miserable Pueblo.

Tob. hijo. Yo el perder à Sara hermosa, *ap.*
en esta ausencia. *Rey.* Y yo temo, *ap.*

que de Dios me habla la voz
en la voz de aqueste Hebreo.

A Dios, Tobias. *Tob.* El Dios
Infinito, y Verdadero

te libre. *Rey.* Què gran piedad!

Tob. Grande lastima te tengo.

Rey. Què fuera de mì sin èl?

Tob. Sin mì, què haràn mis Hebreos?

Rey. Jerusalèn, contra ti
voy indignado, y sangriento.

Tob. Dios de las Misericordias,
no castigues nuestro Pueblo.

Tob. hijo. Sara, infeliz es mi amor,
no te he visto, y ya te pierdo.

Ana. Ven, Tobias.

Tob. Vamos, Ana:

ven, hijo.

Tob. hijo. Ya te obedezco.

Tob. Gran desdicha!

Ana. Gran piedad!

Rey. Padre, à Dios.

Tob. Guardete el Cielo.

vante.

*Sale Morrion con muletas, y una pierna
cubierta de trapos.*

Morr. Dèle à este pobre un remedio,

Tobias, si en casa està,

pues son las doce, y no ha
comidose pan y medio.

Dèn su caridad, y amor

à este pobre, en quien cruel

diò un rayo dos leguas dèl,

(alabado sea el Señor.)

Acudan con su caudal

à un pobre, que Dios tullò,

que tullidos los vea yo

en el Amor Celestial!

Nadie ay, (asì Dios me guarde)

las salas estàn vacias,

y esta es en la que Tobias

dà limosna cada tarde.

Y pues que à nadie provoco,

aunque enternecerle quiera;

aora bien, muletas fuera,

y discurremos un poco. *Dexalata.*

Sepan todos los que son

vagabundos, y bufones,

que de todos los bribones

yo soy el proto-bribon.

Pobre fui con amos dos,

mas porque todo me sobre,

me hallo pobre, y con ser pobre,

foy rico, gracias à Dios.

Con mi cuita lastimera

entenece mi passion,

del mas bravo Faraon,

la mas dura faltriquera.

Si alguno con alma pia

à dar limosna le obligo,

de tal suerte le perfigo,

que me la dà cada dia.

Si alguno cuenta dinero,

donde yo lo vea à mano,

B

y

el pobre del carreton

Yuanamú

10

Los Trabajos de Tobias.

y dice , perdone , hermano,
 hagome fordo , y no quiero.
 Y de tal fuerte porfio,
 que aunque el dinero que asienta
 no fuesse del que lo cuenta,
 hago yo cuenta que es mio.
 Aunque passe un Atambor,
 digo , por facarle el cobre,
 de una limosna à este pobre,
 señor Sargento mayor.
 Luego con zalema igual,
 si engorrado , y capillado
 veo passar un Letrado,
 le llamo señor Fiscál.
 Si rufian passa , le digo,
 haciendo mil agafajos,
 saquele Dios de trabajos,
 y libre de mal testigo.
 Saco jugo de qualquiera,
 por mas rebelde que estè:
 la fopa yo la inventè,
 yo fui el que inventè la ortera.
 Su comodidad es tal,
 y de tanta maravilla,
 que es plato , y es escudilla,
 es taza , y es orinal.
 Traygo aquesta pierna en pena,
 que à estotra se desiguála,
 (gracias al Cielo) muy mala,
 mas (gracias à Dios) muy buena.
 Toda vieja compafsion
 hilas para ella previene;
 pero la llaga que tiene,
 tenga yo en el corazon.
 Gente en la sala se ha entrado,
 và de pierna , y de chillido:
 den limosna à este tullido;
 sea Dios glorificado.
 Denle su consolucion,
 su divina caridad.

*Salé un pobre tullido en un carreton,
 que tira una muger , y el pobre
 sea calvo.*

Mug. Tengan lastima , y piedad
 del bobo del carreton.
Morr. Llegò el bobo , què he de hacer , ap.
 que este bobo es mi enemigo?
 maldigo al bobo , y bendigo

la boba de su muger.
Mug. Pues que ya el pelo le dexa
 à este calvo , que así ven,
 los calvos piadosos den
 una cabellera vieja.
Morr. De ver al bobo me embobo.
Mug. Al bobo que no ha comido
 den su limosna.
Morr. Este ha sido
 el primer calvo que es bobo.
Salen Tobias , y Ana.
Tob. Ea , pobres míos , llegad.
Morr. Ya el santo viejo llegò.
Mug. Ya su voz me consolò.
Morr. Deme à mi su caridad.
Mug. Así sea su vida eterna.
Morr. Deme (así Dios se lo aumente)
 dos dineros para unguente,
 para curarme esta pierna.
Ana. Morrion , bien puede callar,
 que quando solos quedemos
 la pierna le curarèmos.
Morr. Yo me la fabrè curar.
Tob. Todos tres hemos de ver
 la pierna , si por su vida,
 que debe de estàr podrida
 la haga.
Morr. Y què la han de hacer?
Ana. Limpiar la carnosidad.
Morr. Ay tan notable porfia!
 dexeme por vida mia.
Vale quitando Ana los paños.
Ana. No tiene de si piedad?
 quite los paños.
Morr. No es nada,
 mire Tobias , señor,
 que tiene muy mal olor.
Tob. Debe de estàr cancerada:
 adonde la llaga ha sido?
Morr. Aquí (sea el lugar falvo)
 despache esse pobre calvo,
 que es peor que el fer tullido.
Tob. Ea , tomen para los dos,
Dale al pobre del carreton.
 y el Cielo à todos provea.
Morr. No quite los paños , ea:
 Ay ! *Ana.* Encomiendolo à Dios.
Morr. Ay mi pierna ! doyla à lobos.

Tob.

Tob. C
Morr.
 vay
 no
Mug.
 por
Morr.
 de
Tob. C
Ana. l
Morr.
 de
 ya
 ay
Tob. C
 san
 L
Morr.
Tob. C
Morr.
 que
 con
 Qu
 de
 ay
 que
Tob. M
 de
Morr.
 tien

Tob. l
 que
Morr.
 qua
Mug.
Morr.
Mug.
Morr.
Tob. C
 de l
Morr.
 me
Tob. P
Morr.
Morr.
 y è
Tob. C

Tob. Què dice, hermano?

Morr. No sè:

vayase el bobo, porque
no es mi pierna para bobos.

Mug. Dexe curarsela aora,
por el Dios que à todos salva.

Morr. Vayase à curar la calva
de su marido, señora.

Tob. Quitefe el paño tambien.

Ana. Pegado està, y le destapo.

Morr. Así dicen que està el trapo
de aquellos que quieren bien;
ya el hueso se descuaderna:
ay tan grande compasión?

Tob. Què es aquesto, Morrion?
sana, y buena està la pierna.

Levantase, y abraza de Tobias.

Morr. Ay santo!

Tob. Què dice, hermano?

Morr. Su piedad el Cielo paga,
que me ha curado la llaga
con solo poner la mano.

Què te admiras? què rezelas?
de un milagro no te pagas?
ay mano de matar llagas,
que es mejor que de candelas.

Tob. Mire, que pienso que està
de la pierna bueno, y sano.

Morr. Ay tal mano! aquesta mano
tiene consigo, y callaba?

Besale la mano.

Tob. Mal la virtud aprovecha,
que oy en mi mano no cabe.

Morr. Calle, santo, que no sabe
qual es su mano derecha.

Mug. Que haga Dios milagros tantos!

Morr. De ver al bobo me arrobo.

Mug. Quieren curarme este bobo?

Morr. No curan bobos los Santos.

Tob. Que era fingido el dolor
de la pierna, yo me espanto.

Morr. En fin, que por no ser santo
me quiere hacer pecador?

Tob. Posible es, que esto ha de hacer?

Morr. No me la ha sanado? *Tob.* No.

Morr. Que crea el milagro yo,
y èl no lo quiere creer!

Tob. Què fingièse dolor tanto!

al Grande Señor no irrite,
y à los pobres no les quite
la limolna. *Morr.* Ya no es santo.

Tob. Sirva à un amo, hermano, pues
andar así es indecencia.

Morr. Quiere que haga penitencia
sirviendo? pues santo es.

Tob. Ayude trabajo igual,
lleve el carreton en tanto.

Morr. Buelvo à decir, que no es santo.

Tob. O yo le llevo. *Morr.* Si es tal.

Tob. Vaya:-

Morr. No ay que persuadirme.

Tob. Ayudar al pobre intente.

Morr. Está el milagro reciente,
y puedo otra vez tullirme.

Tob. Yo à piedades como estas
le ayudarè viejo, y fiaco.

Morr. Que toque siempre à un bellaco
andar con un bobo acuestas!

Tira Morrion del pobre del carreton.

Yo con la boba me embobo:
denle su consolacion
al pobre del carreton:

Que pida yo para un bobo!

Tob. Las gracias se den al Cielo:
el alma me ha enternecido.

Mug. Al pobre que ha encalvecido,
que Dios le buelva su pelo.

Morr. Voyme à andar por esos riscos,
pues de mi, mal satisfecho

Tira Tobias del carreton.

Tobias, conmigo ha hecho
milagros, y basiliscos. *vase.*

Sale Joseph, Sara, y Tobias el hijo.

Tob. hijo. Tente, Sara.

Joseph. Espera, Sara.

Sara. Dexame, *Joseph.* Espera.

Tob. hijo. Mira.

Sara. Dexame, Tobias.

Tob. hijo. Escucha.

Sara. En vano te quejas.

Joseph. No vès mi amor?

Sara. No le escucho.

Tob. hijo. Mi recato?

Sara. Quien le niega?

Joseph. Mi verdad? *Sara.* Está desnuda,
y desnuda no he de verla,

que para ver las verdades
las he de hallar mas honestas.

Joseph. Qué oídos no son capaces
de una voz? à qué modestia
no se ha atrevido el cariño,
remiso, ò torpe parezca?

Tob. hijo. Para el recato, señora,
nació inutil tu vergüenza:
no te busco cariñosa,
solo te procuro atenta.

Del oír al merecer
ay gran distancia; merezca,
que aproveches un sentido,
ya que otro sentido niegas.

Joseph. Yo no quiero que me oygas,
solo quiero que me veas,
para conocer si al golpe,
con que porfian mis queexas,
se ablanda tu vista, ya
que tu oído no se melia.

Tob. hijo. Yo à que me escuches porfio,
que como en mí solo reyna
mi recato, quanto me oygas,
es preciso que me crea.

Sara. Pues hab'ad los dos à un tiempo.
dése la voz à la lengua,
que no entrarán por mi oído
eficaces vuestras queexas.

Joseph. Yo solo por tu hermosura
te adoro; solo por ella,
idolatra de tus ojos,
de sus rayos en la hoguera,
me sacrificio à mi mismo,
bien que racional ofrenda.

No tu recato me obliga,
que yo me holgàra que fuera
esta llama inexorable,
menos grave, y mas honesta.

A lo hermoso de la luz
mariposa galantea,
y si su amor del recato
se prendàra, no cayera,
la que iba volando, en llamas
desvanecida en pavesas.

La Clicie, que amar aspira,
gigante de amor descuella
su purpura, y su jazmin,
tan lasciva, è inmodesta,

que trocados los efectos;
furtin colores diversas,
pues su jazmin se enrojece,
y su purpura se nieva:
Tortola gime en la rama,
y con quecidos lamenta
su consorte, y no es por èl
su dolor, que es por sí mesma;
que à ser amor recatado,
entre ternuras modestas,
dexàra para los ojos
el lamento de las queexas.
Mariposa soy, que aspiró
(bien que el alma no tan ciega)
à ser de tus luces vivas
ardiente reliquia muerta.
Clicie soy, que à tus dos soles
diligente competencia,
por el oriente de amor
desdeñoso el rayo acecha.
Ave soy, que salpicando
con lagrimas à las peñas,
lamento en sordos arrullos
por nunca habitadas sendas.
Llama, abrañame las alas:
Sol, tu flor amante quema:
Ave, huye de mi reclamo,
porque seas, y yo sea,
tù, desdeñ de mi porfia,
y yo de tus rayos seña.

Tob. hijo. Yo, Sara, te quiero mas,
(bien que menos te parezca)
que aun mas que ver tu hermosura,
mas tu honestidad me prenda.

Que al ver, que con tus virtudes
al original semejas
de un Dios, por seña de Dios
te copio en mi propia idea.

Quererte por tu hermosura
es pasión sobre flaqueza,
que es facil aquel amor,
que en el apetito quiebra.

Y como mi amor es solo
de hallarte hermosa, y honesta,
me hace que te quiera mas,
el ver, que menos me quieras.

No es desprecio tu recato,
virtud es, que es fortaleza,

que

que no es fermé desdenosa
 el parecerme à mi honesta.
 A Dios le quiero imitar,
 ya que igualarle no pueda:
 èl dispone, que los hombres
 se multipliquen, y crezcan.
 Obedecer quiero a Dios,
 mia procuro que seas,
 con amor, pero amor casto,
 porque quiero que parezca,
 de esta causa de mi amor,
 el efecto mi obediencia.
 Dios es galan de las almas,
 que las ronda, y galantea,
 y aunque aprecia la hermosura,
 mas estima la pureza.
 El recato es un remedo
 de la virtud mas perfecta,
 pues es la virginidad;
 y si en Dios caber pudiera
 una virtud, que sea mas
 que essotras virtudes, esta
 mas preceminente virtud,
 que essotras virtudes fuera.
 Quieres ver lo que Dios Grande
 aun para si propio aprecia
 la virginidad? pues Dios
 distinguiò desta manera
 de si al hombre esta virtud:
 que aquel que es padre en la tierra
 no es virgen; que decir padre,
 es decir hijo; y es fuerza
 que ha de haver generacion,
 si ay padre, que padre sea.
 Dios dice, que ha de ser Padre
 por la voz de los Profetas;
 pues si Dios padre ha de ser,
 mira tu la diferencia
 con que goza esta virtud,
 pues no ay uno, que ser pueda
 padre, y virgen, y èl serà,
 quando Hijo esperado tenga,
 virgen Padre por Virtud,
 y Padre, y Dios por Essencia.
 Sara. Puesto que ya mis oidos
 escucharon vuestras lenguas,
 bien que la voz del amor
 las hiera, y no las penetra,

satisfacer solícito
 con una propia respuesta,
 à un deseo, y à un amor.
 Joseph. Di, Sara.
 Tob. hijo. Mi oido espera.
 Sara. Tù, Joseph, à mi hermosura
 ciego aspiras, loco anhelas,
 y destos rayos que dices,
 que son rayos, ser intentas,
 nube que me los empañe,
 ò Aguila que los beba.
 Pues no quiero agradecerle;
 que por ti propio me quieras;
 no me quiere à mi por mi,
 quien me ama por mi belleza.
 Por si me quiere no mas,
 por si, porque es evidencia,
 que fuera menos amante,
 si yo fuera menos bella.
 Y si tù por la hermosura
 me estàs adorando, es fuerza,
 que si ella por accidente
 faltasse, siendo ella muerta,
 tù por accidente dexes
 de querer lo que oy desees.
 La hermosura es una rosa,
 que al Alva hermosa despliega
 purpura en verde capullo,
 fragrancia en hojas abiertas,
 y à la noche, facil viento,
 si no la arranca, la quema.
 Por confrontacion, si acaso
 me estimàras, te quisiera;
 por la hermosura, no es bien,
 que aunque esta rosa tan bella,
 de los vientos no se abraza
 al que mas la rosa precia.
 Luego que sino, y constante,
 olfato, y tacto aprovecha,
 le causa el tacto embarazos,
 y la fragrancia molestias.
 Y al plazo de ser ya suya,
 si ay plazo que serlo pueda,
 ò la aja, ò la deshoja,
 ò la marchita, ò la dexa.
 A Tobias si que estimo,
 que mi recato agradezca,
 pues èl solo à la virtud

ha pospuesto mi belleza.

No digo yo que le quiero;

pero dado que pudiera

caber en mi voluntad,

solo porque estima, y precia

con recato, mi recato

le pagara esta fineza:

Que yo, à quien el Cielo manda,

que multiplique en la tierra,

quisiera (si esto caber

puede en la naturaleza)

ser madre, y virgen à un tiempo;

pero esta virtud reserva

Dios para otra Madre Virgen,

de quien èl mismo succeda:

que así como èl quiere ser

padre, y virgen, así intenta,

que sea Virgen, y Madre

la que Madre de Dios sea.

Joseph. Quererte por la virtud,
no es amarte.

Tob. hijo. No lo creas,
que amarte por tu recato,
es quererte.

Joseph. Si dixera,
que te queria sin verte,
no fuera amor?

Sara. Quien lo niega?

Joseph. Luego no es licito en mi,
que por ti propia te quiera?

Sara. Por mi propia has de quererte,
pero sea de manera,
que no me quieras por ti,
quando por mi me deseas.

Tob. hijo. Luego si por tu recato
te quisiese yo?

Sara. Esse fuera
amor decente.

Joseph. Y el mio?

Sara. Lascivo amor.

Joseph. Pues oy prueba
arder eficaz mi llama,
pues dura voraz mi pena.

Tob. hijo. Oy amor de tu cariño
quillates limpios aprenda.

Joseph. Perdone Dios, pues te quiero
no mas que por tu belleza.

Tob. hijo. Dios se agrada, pues te adoro

de haverte mirado honesta.

Joseph. No me admites?

Sara. Soy de marmol.

Tob. hijo. No me quieres?

Sara. Soy de cera.

Joseph. Tanto desdèn à un amor?

Tob. hijo. Tanto recato à una lengua?

Joseph. Habla, pues.

Tob. hijo. Responde, Sara.

Salen Tobias, Ana, y Raguel.

Tob. Hijo, què esperas?

quando el Militar estruendo

de las caxas, y trompetas

nos obliga à que marchemos

con Senaquerib, y es fuerza?

Mira à Sara, y à Joseph.

Sara, y Joseph, en Palacio

os entráis desta manera,

quando es precepto del Rey,

que ningun Hebreo pueda

osadamente violar

el fagor de estas puertas?

Sara. Viendo, señor, que te partes:--

Joseph. Viendo, señor, que nos dexas:--

Sara. Y que queda sin amparo:--

Joseph. Toda la Nacion Hebraea:--

Sara. Arrojado nuestro afecto:--

Joseph. Despechada la voz nuestra:--

Sara. Con lagrimas en los ojos:--

Joseph. Con suspiros en la lengua:--

Sara. Que tambien tiene la voz
raudales para las quexas:--

Los 3. Solicitamos tu amparo.

Tob. Hijos, levantad, no os vean

los criados de Palacio,

que estas quadras atraviesan;

idos, que yo os buscarè.

Sara. Ana, ya que yo no pueda

ablondarle con mi voz,

mi voz desmayada es fuerza.

Ana. Señor, mira por tu Pueblo,

sobstituto de Dios seas,

no desampares tus hijos.

Tob. Esposa, no me enternezcas,

que con el Rey tengo de ir.

Tob. hijo. Labrador de Dios, què esperas?

ara bien estos oídos

à esta lluvia de las quexas.

Tob.

Tob. Por vosotros voy con él.

Sara. Qué gran crueldad!

Joséph. Qué inclemencia!

Tob. Presto bolverè, hijos míos.

Sara. No hallaràs à los que dexas.

Sale Raguel. Tobias, si acaso el llanto

puede suspender tu ausencia,

tèn lastima de mi hija

Sara, que ya esclava queda,

sin tu àmparo, que es el mio,

del poder, y de la fuerza;

oye las miserables voces

de tu Pueblo, que las peñas

con una lagrima, y otra

las ablandan, ò las mellan.

Tob. Ay de tí, infelice Pueblo!

y ay de mí! que ya me dexan

compasivo vuestras voces

obligado à las ternezas.

Qué me aconsejas, Tobias?

tú, Ana, que me aconsejas?

Ana. Que al Rey dexes por tu Pueblo.

Tob. hijo. Que à esta desnudèz atiendas.

Tob. Y si al Rey dexo?

Tob. hijo. Dios es

mas que el Rey, y èl no te dexa.

Tob. Y si huyendo me encontrasse?

Ana. Dios le atajarà las sendas.

Tob. Y si el barro de mis pies

se pegasse con la tierra,

que soy tierra, y puede ser

que una con otra se prenda?

Sara. El espíritu la anima;

y si èl es torpe, ella vuela.

Tob. Pues, hijos, si esto ha de ser,

esclava la no he, apenas

enseñará la S, y Clavo,

que el Sol puso en su faz negra,

quando huyendo desde el campo

de Senaquerib, intenta

mi industria buscar los nuestros,

que entre las palmas espesas

de los montes (cuyos frutos

nuestros semblantes semejan)

ocultos podrán estàr:

Ana, mi consorte, lleva

con que poder remediar

del hambre, y sed la molestia:

Aora vamos con el Rey;

luego huirè de la cadena,

ò privanza, en que mi vida

ha tanto que vive presa.

Tob. hijo. Muera este ingrato tyrano

de las voluntades nuestras.

Ana. Muera el idolatra falso,

que del Señor en su ofensa,

supuestos Dioses adora.

Raguel. Nunca las altas almenas

de Jerusalèn tremolen

sus vencedoras vanderas.

Sara. Marele Dios, que es el Dios

de las venganzas, y sea

de su infeliz muerte un Angel

el Ministro que la exerza.

Todos. Porque vengados:-

Sale el Rey, y Soldados.

Rey. No temo

uestro Dios, que aunque èl pudiera;

son mis Dioses mas que un Dios,

y harè yo que me defiendan.

Hincanse de rodillas, y lloran.

Tob. Rey, señor:- Rey. Alamo ingrato

al cariño de la yedra:

temporal Camaleon,

que oy truecas tu color mesma,

vistiendote de la ira

en que tu pasión te ciega:

niega, que desconocido

à mis favores, deseas

que à las alas con que al Sol

penetrar mi vuelo anhela,

ruegas tú, que al suelo baxen

desplomadas, y deshechas.

Niega, que dentro en Palacio

con tus Hebreos repruebas

mi religion. **Tob.** Soy ingrato,

dame la muerte. **Rey.** Aora niega,

que conspiran à mi muerte

uestros azeros, y lenguas.

Tob. No te buscarè piadoso,

justiciero te quisiera,

porque solo tan gran culpa

recompense tan gran pena.

Rey. Qué humildes, y qué traydores!

aquesta es la vez primera,

que el trage de la humildad

se ha vestido la soberbia.
Oy morirás à mis iras,
ingrato.

Tob. La muerte venga.

Rey. Pues no ha de ser el cuchillo
quien me vengue, y quien te ofenda.
Ola. *Sold.* 1. Señor.

Sold. 2. Qué nos mandas?

Rey. A esta vil canalla Hebrea,
para exemplo de los otros,
desnudad en mi presencia.
Y por diferentes partes,
sin que el uno al otro vea,
por estos desiertos montes,
de la noche à la molestia,
y del día à la fatiga,
de la lluvia à la inclemencia,
à la impiedad de la escarcha
exemplos miseros sean: *Desnudadlos.*

cada qual solo por si
escarmiento de si aprenda.
Ningun Asirio Soldado
à su voz se compadezca,
ni dè sustento, ninguno
su desnudèz vestir pueda.
Hambre, y sed solo les mate.

en las rusticas cortezas
de los arboles, que son
padrones que Dios vejeta,
escriban su infamia misma.
No borre el Austro las letras
de epitafios que se escriban
de su ruina en las arenas:
à Ana desnudad. *Ana.* Señor:-

Tob. Ay dulce, y querida prenda!

Rey. Mirad si acafo llevaba
joyas. *Desnudadla.*

Sold. 1. Oro, y joyas lleva.

Rey. Ea, no quede un Hebreo
de quien todos no escarnezcan.
Desnudad esta mentira
del mundo, porque se vea,
que no solo las verdades
es bien que desnudas vengan.

Tob. hijo. Haces bien.

Tob. Ay hijo mio!

Tob. hijo. Ay mi Sara! quien pudiera
vestir à tu honestidad!

Rey. Indignos, desta manera
ha de hallar à mi crueldad,
quien no quiso à mi clemencia;
Salid, infames, del Templo
de aqueste Dios de la tierra:
apartadlos, divididlos. *Dividentlos.*

Tob. Yo merezco que me ofendas,
mas dexame con mi esposa.

Rey. No le dexeis ir con ella.

Tob. hijo. Yo irè con el padre mio.

Rey. En vano esse premio esperas.

Raguèl. Sara, señor, es mi hija,
dexa que conmigo venga.

Rey. Obre solo mi crueldad.

Joseph. Sara es mi esposa, no quieras;
que en el puerto de mi amor
quede furta una sospecha.

Apartanlos.

Rey. Haced lo que os mando aora;
veamos si el Dios que veneran
les libra de mi rigor,
si es que es Dios.

Tob. Quiere èl que tenga
estos trabajos por èl.

Rey. Otros mayores te esperan.

Tob. hijo. Dios confortará à sus siervos.

Ana. El como piadoso quiera,
que otra vez vea à mi esposo.

Tob. Pues Ana, en tanto, paciencia.

Sara. Raguèl padre mio, à Dios.

Raguèl. Mi Sara, con èl te queda.

Tob. A Dios, pedazos del alma.

Ana. Tobias:-

Tob. No me enternezcas.

Joseph. Sara:-

Sara. No escucho tu llanto.

Tob. hijo. Rey:-

Rey. Sorda està mi clemencia:

A Jerusalèn, Soldados.

Tob. A mi sentimiento, penas.

Ana. A sufrir por Dios trabajos.

Tob. A esperar por Dios ofensas.

Joseph. Deme templanza mi amor.

Sara. Deme consuelo mi pena.

Tob. hijo. Deme alivio mi esperanza.

Tob. Dios quiera darme paciencia.

Vanse cada uno por su puerta.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Tobias viejo, vestido de pobre, y otro, que lo guia.

Pob. Ea, sentaos, padre amado.

Tob. Es vuestra esta casa? *Pob.* Si, y podeis estar aqui

seguro. *Tob.* Dios sea loado, que en tan grande adversidad, un Asirio he conocido, que me sea agradecido.

Pob. Si quieres ver la lealtad, que os tengo, ya veis que el Rey, que a vuestro suplicio aspira, los ardores de la ira hace preceptos de ley.

Que ninguno os de sustento, ya visteis que lo mandò;

pero compulsivo yo,

pedir para vos intento

por toda nuestra Ciudad,

al que enternecido viere,

y de lo que Dios me diere,

daros quiero la mitad.

Que aunque el pregon ha mandado

publico, que yo escuchè,

que nadie su casa os de,

en mi casa os he ocultado,

toda el alma enternecida,

pues quiero de aquesta suerte,

por no ver cierta esta muerte,

lograr dudosa esta vida.

Tob. Un mes ha (triste de mi!)

que pido limosna yo,

tan hecho mi oido al no,

que ya desconozco el si.

Si por templar mis enojos

a algun Asirio obliguè

que me diese, solo fue

con las puertas en los ojos.

No ay ninguno que se obligue

de mi desnudèz, y hambre,

y la pernicioso enjambre

de muchachos me persigue.

Quando en las calles, tal vez,

mi hambre el suelo examinò,

hueso, que el perro royò,

le repasso yo otra vez.

Y si algo el hambre logrò

para mi sustento, fue

la inutil cascara, que

el cuchillo desfechò.

Pob. Sobre esta tabla os sentad,

Saca una tabla.

que està muy humedo el suelo.

Tob. Que no he de poder, rezelo,

levantarme. *Pob.* Levantad.

Tob. En fin, vos solo haveis sido,

sin que aya distancia alguna,

el que en la adversa fortuna

dà los brazos a un caido:

vuestro amor es sin segundo.

Pob. Aqui os podeis recostar.

Tob. Tabla, tu me has de facar

de las borrascas del mundo.

Pob. Negro este pan he traído.

Saca un panecillo.

que la piedad recogio,

Tob. A buena ocasion llegò,

dos dias ha, que no he comido.

Pob. Posible es, que os passéis vos

sin pan, que al hombre alimenta?

Tob. Amigo mio, sustenta

mucho un auxilio de Dios.

A mi Tobias querido

aveis visto? *Pob.* Pienso yo,

que de Ninive partiò

a Ragès. *Tob.* Ay hijo mio!

mi hijo se fue a Ragès?

còmo iba? *Pob.* Prelumò yo,

que ahetrojado le llevò

Senaquerib. *Tob.* Rey cruel!

visteis a Ana mi muger?

Pob. Desnuda, triste, affigida,

para ganar la comida

la vi buscar que texer:

miserable vida passa.

Tob. Dios me quiere castigar.

Pob. Pedir en que trabajar

la he visto de casa en casa,

de limosna. *Tob.* Triste yo!

quando la visteis asì,

no os dixo nada de mi?

C

Pob.

Pob. Si, por vos me preguntó.

Tob. Llamadla por vuestra fe,
y hacedme esta caridad.

Pob. Es Ninive gran Ciudad,
y no se si la hallarè.

Tob. Gran frio tengo, ay de mi!
no lo hace el dia, la edad.

Po. Con mi capa os abrigad. *Dale su capa.*

Tob. Vuestra capa me dais? *Pob.* Si:
dexame, amigo, salir
à algun remedio buscar.

Tob. Bien caro te ha de costar,
pues que lo vàs à pedir.

Pob. Los pobres todos aqui,
quando quiere anochecher,
se vienen à recoger.

Tob. Los deste contorno? *Pob.* Si.

Tob. Vuestra gran clemencia obre.

Pob. Ved, que os pueden conocer,
cubrios. *Vase el Pobre.*

Tob. No ay que temer,
que nadie conoce à un pobre.
Mucho la gota me aflige,
Dios Grande, Summo Jeobad,
la enfermedad de ser rico
solamente me dexais;
mas si la riqueza es
la mayor enfermedad,
no tengo ya las riquezas,
y quedème con el mal.
De nidos de Golondrinas
poblado està este zaguan;
la luz, no por los resquicios,
por roturas se entra acà:
labrados estàn los techos
à la malicia no mas. *Dentro Ana.*

Ana. Ha de casa.

Tob. Quien llama?

Ana. Decidme si acaso avrà
quien lino quiera texer,
ò cañamo rastrillar?

Tob. Ana es la que ha llegado
à la puerta del zaguan,
ò el oïdo me ha engañado,
plegue à Dios, que sea verdad.
Si avrà.

Sale Ana mal vestida bilando.

Ana. Sea Dios en esta casa.

Tob. Si ay pobres, asì serà.

Ana. Padre, que sobre essa tabla

recoitado aora estais,
quereis darme de limosna
en que poder trabajar?

Y ya que por este precio
no alcance vuestro caudal,
à esta misera muger
dad un pedazo de pan.

Tob. Quien fois? *Ana.* Yo fui muger
de Tobias. *Tob.* Donde està?

Ana. No sè del. *Tob.* Y vuestro hijo
Tobias? *Ana.* Dos meses ha,
que Senaquerib el Rey,
con prision, y con crueldad,
por esclavo le llevò
de su Exercito Imperial:

Llora.

bien lo han sentido mis ojos.

Tob. Mas parece que llorais
por un hijo, que està ausente,
que un dueño, que ausente està:
quereis mas à vuestro hijo?

Ana. No quiero à mi hijo mas;
pero al vèr, que fue mi esposo
por quien padeciendo està,
se v'à àzia el uno la queixa,
y àzia el otro la piedad.
Dadme un sustento por Dios,
que ya empiezan à flaquear
los espiritus vitales,
y desmayada, y mortal,
ni llorar pueden mis ojos,
ni mi aliento suspirar.

Tob. Ana, para esse desmayo
agua no te faltará,
que rebofando està siempre
de mi llanto el manantial.

Ana. Esposo? *Tob.* Querida prenda?

Ana. Que llego à mirarte ya?

Tob. Y à tiempo, que de mi muerte
se llegò el plazo fatal.

Ana. Que sufras estos trabajos!

Tob. Dios me los sabrà premiar.

Ana. El te castiga. *Tob.* Bien hace,
esso debe de importar.

Ana. Fortuna adversa!

Tob.

Tob. Q

Ana. D

Tob. L

yo sè

Ana. Q

Tob. L

Tob. D

Ana. N

que

Tob. Y

que

aun

Ana. C

Tien

Tob. D

Ana. E

Tob. P

y D

(con

lueg

que

con

Ana. N

Tob. S

que

Tob. S

Si a

es c

Ana. P

Tob. E

(por

que

à f

à se

en

èl t

Ana. L

tu f

te c

si f

que

los

si m

el p

por

fu

Tob. P

Tob. Què importa?

Ana. Dios contigo ayra'do està.

Tob. Lo que en Dios parece ira,
yo sè , que es en èl piedad.

Ana. Què bien tienes?

Tob. Los trabajos. *Ana.* Gustas dellos?

Tob. Dios los dà.

Ana. Nada veo en tì , *Tobias*,
que te pueda consolar.

Tob. Yo sè , que tengo una cosa,
que Dios con su potestad,
aun siendo Dios , no la tiene.

Ana. Què dices? *Tob.* Tù lo veràs.
Tiene Dios pobreza? *Ana.* No.

Tob. Dios no la estima?

Ana. Es verdad.

Tob. Pues si yo tengo pobreza,
y Dios no la tiene allà,
(con estimarla Dios tanto)
luego alguna cosa ay,
que tengo yo , y Dios no tiene,
con ser Dios quien tiene mas.

Ana. No es la pobreza virtud?

Tob. Si es. *Ana.* Luego es negar,
que ay virtud , que Dios no tiene?

Tob. Si tiene , y tù lo veràs.
Si ay necesidad en Dios,
es de tenerla no mas.

Ana. Pues còmo la ha de tener?

Tob. El dice , que baxarà
(por la voz de los Profetas,
que son voz de su verdad)
à ser Hombre ; pues si Dios
à ser Hombre ha de baxar,
en baxando Dios à serlo,
èl tendrà necesidad.

Ana. Dios , porque tù despreciaste
tu fortuna , y tu caudal,
te castiga solamente:
si fuisse nube capaz,
que del Sol Senaquerib
los rayos logrado has:
si monte , que registraste
el primer rayo solar,
por què nube no lografte
su luz con tu actividad?

Tob. Porque el que al lado de un Rey

fuere privado leal,
ha de ser monte , y no nube:

los dos tienen vecindad

con el Sol ; la nube usurpa

la luz del Sol Celestial,

recogiendo para si

lo que es para los demàs.

Los montes logran los rayos;

pero del monte veràs,

que repàrte à las campañas

lo mismo que el Sol les dà.

Monte he de ser , y no nube,

si es que à alguno he de imitar,

que ella sabe obscurecer,

y el monte reverberar.

El dà quando reverbera,

la nube usurpa no mas;

y si los dos son privados

del Sol , por la vecindad,

quiere olvidar al que usurpa,

y imitar quiero al que dà.

Ana. Un pobre llega à la puerta.

Tob. Es alvergue este zaguan

de pobres. *Sale un Ciego pobre.*

Ciego. Sean loados los Dioses.

Tob. No lo seràn. *Ana.* Afsirio es.

Ciego. En todo el dia

no he podido acaudalar

con que comprar de las sobras

de Dios , un poco de pan.

Ciego , y descalzo procuro

todo el tacto aprovechar

para discurrir las calles,

y en ninguno hallo piedad,

Nunca vi la luz del Cielo,

siempre en tiniebla mortal

he vivido , y no he gozado

la luz del Sol Celestial.

Tob. Ana , ese misero *Ciego*

bien te puede consolar.

Ana. Esse tiene mas consuelo;

porque còmo puede estàr

mal hallado con la sombra,

quien no viò la luz jamàs?

A tì , y al *Ciego* , esta vez

daros quiero un exemplar.

El pobre , que rico fue,

C/0 Ana

siempre lamentando està
la riqueza que ha perdido,
sintiendo mucho su mal,
su trabajo, y desnudèz,
y le hace desconsolar,
con la memoria del bien,
la pertinacia del mal.
Tù, y el Ciego, èl un alivio,
y tù una quexa formad;
èl, que no ha visto à la luz,
y tù, à la necesidad.
Consuelese èl con la sombra;
tu ruina puedes llorar:
tù, de que has baxado à menos;
y èl, de que no se viò en mas.

Tob. No me dês consejos, Ana,
que tan mal todos me estàn,
que yo le agradezco à Dios,
que me diò prosperidad.
Ya Dios me diò, que yo diese;
y aunque en mì no ay ya que dar,
porque me ha quitado el mundo
lo que èl à los hombres dà,
lo que Dios me diò que diese,
no me lo puede quitar.

*Sale Morrión con un parche en un ojo,
y linterna.*

Morr. De la llaga de la pierna
descarnòseme la flor,
y he dado en Demandador,
que es otra flor mas moderna.
Este es oficio mas fiel;
el gran Rey Salmanasàr
un Becerro hizo adorar,
y yo pido para èl.
Mi industria en esto me mete,
y en este exercicio yerro,
que nadie para un becerro
pide, sino un alcahuete.

Ana. Es pan? *Tob.* Sì, para los dos.

Ana. No he comido desde ayer.

Tob. Muy bien lo puedes comer,
que es de las sobras de Dios.

Ana. Pues dame un bocado. *Tob.* Tèn,
come del que Dios te dà.

Ana. Què bien amasado està!
como es poco, sabe bien.

Morr. No ay un piadoso, un hermano
de quantos en casa estàn,
que dè un pedazo de pan
à un pobre?

Ana. Perdone, hermano.

Tob. Ana, dexale llegar,
que à su voz me enterneci.

Ana. Perdone, hermano.

Morr. Vè aqui,
que no quiero perdonar.

Ana. Si no ay pan para los dos,
aqui, tu piedid no obra.

Tob. Si à Dios le doy lo que sobra,
què le vengo à dàr à Dios?

Ana. Gran piedad! *Tob.* Mas satisface,
Ana, si lo has advertido,

el pan dado, que comido:
llegue, hermano. *Morr.* Que me place,

Tob. Tome. *Morr.* Pague este bien el Señor.

Tob. Sì pagará. *Ana.* Santo hombre!

Morr. Què espero ya?

Tobías es, por San Moysèn;
no me conociò, y mi enojo

satisfarè con mi brio:
de verle pobre me rio.

Tob. Què es lo del ojo, hijo mio?

Morr. Lo del ojo, es mal de ojo.

Tob. Veamos el mal, y Dios obre
como piadoso despues.

Morr. Detengase, piensa que es
la pierna del otro pobre?

Tob. Vè algo con èl?

Morr. Bien pudiera. *Cieg.* Tuerco està?

Morr. Sì, camarada,
de comer una tortada
me quedè desta manera.

Sale Pob. 2. Podrè en aqueste portal

dormir esta noche? *Tob.* Sì,

los pobres vienen aqui

de todo el contorno. *Morr.* Ay tal!

Tobías me hà de pagar
lo de la pierna, si puedo;

aqui he de sentarme. *Cieg.* Quedo,
señor tuerco, hagase allà,

no vè, que à este lado estoy?

Morr. Hable con humildes ruegos,
que el tuerco es Rey de los ciegos.

Cieg.

Ciego.

Morr.

Tob. Y

vinie

Ha

Sale P

Pob. 1

que

Tob. Y

Ana

que

Pob. 1

y no

Ana. E

Tob. D

que

y la

Morr.

per

Pob. 1

Tob. E

que

deci

per

Pob. 1

tal

el p

fe l

y p

es u

que

sabe

Pob. 1

mi

Tob. C

aqu

vos

el f

Ya

Pob. 1

Morr.

y te

Yo

fin l

mas

en l

Ciego. Es verdad.

Morr. Pues su Rey soy.

Tob. Ya ha anochecido, y ya van viniendo pobres aquí:

Ha, que gusto es para mí!

Sale Pob. 1. Es Tobías? **Tob.** Hijo, sí.

Pob. 1. Aquí te traygo este pan, que podeis comer los dos.

Tob. Y aun vos podeis ayudar:

Ana no ay que desconfiar, que es gran Tesorero Dios.

Pob. 1. Tomad. **Tob.** Partirlo queria, y no tengo fuerzas, no.

Ana. El perro el pan te quitò.

Tob. Dexale por vida mía, que un perro no sabe hablar, y la hambre le hizo venir.

Morr. El no lo sabe pedir, pero lo sabe tomar.

Pob. 1. Dele mala rabia. **Darle.**

Tob. Es yetro, que le deis la muerte así; decidme infamias à mí, pero no hagais mal al perro.

Pob. 1. Viejo loco, como aqui tal injuria haceis à Dios? el pan, que os dà el Cielo à vos, se lo dais à un perro? **Tob.** Sí: y para que no os assombre, es un perro tan leal, que con ser irracional, sabe hablar mejor que un hombre.

Pob. 1. A los Dioses ha enojado,

Quitale la capa.
mi capa quiero cobrar.

Tob. Otros me fue en quitar aquello que no me han dado: vos me la disteis, no temo el frio, y yelo tambien.

Ya os cansais de hacerme bien?

Pob. 1. No lo merece el blasf. mo.

Morr. Colgar quiero esta linterna, y tenderme en este suelo.

Yo tengo gran desconfuelo sin la renta de la pierna; mas satisfacer mi enojo en Tobías he ofrecido:

por Dios, que no me ha valido veinte mendrugos el ojo; de trapos, y hilas, ganar una gran renta solia.

Tob. Llorando estàs, Ana mia?

Pob. 1. Harto tiene que llorar de ver à su lado un loco.

Ana Bien decis.

Tob. Què es lo que escucho!

Pob. 2. Que pudo subir à mucho, y vino à quedar en poco.

Tob. Dios de Abrahàn, dadme auxilios vuestros vos.

Pob. 1. Oye, pidale à esse Dios una libreta de pan.

Cieg. Y si tanto del espera, que ha de focorrerle aqui, pida à esse Dios para mí unos zapatos siquiera, que seràn dones muy gratos, si los alcanza, los dos.

Quitase los zapatos, y dafelos.

Tob. Ya se los pedí, y ya Dios os embia estos zapatos.

Ana. Como así quereis usar una piedad nunca usada?

Tob. Ellos no firven de nada, porque yo no puedo andar; èl està ciego, y yo no, yo no puedo andar, èl sí; Dios puso su vista en mí, y en èl mis plantas trocò; y así, sin iras, ni enojos, al ciego, y pobre que vè, darle quisiera mis pies, putes èl me ha dado sus ojos.

Ciego. Què mal cordovan!

Ana. Ha, ingratos!

mira si lo agradeciò.

Ciego. La profa con que los diò, vale mas que los zapatos.

Sale la muger del carrerón.

Mug. Sean los Dioses aqui.

Morr. Esta es la pèbre que canta.

Ana. Tu gran paciencia me espanta.

Cieg. Hermiana, sentefe aqui, que la historia ha de cantarme

- de Tobias. *Mug.* Si quisiera darme un pedazo de estera, ò una tabla en que sentarme, toda su historia labrà, aunque es prodigiosa, y triste.
- Morr.* El asiento que pediste, Tobias nos le darà.
- Pob. 1.* Pues yo quitarsele quiero.
- Mug.* Servitor, so limosnero, todos estamos acà.
- Tob.* Esta tabla me dexad; à vuestra piedad acudo.
- Mug.* Si èl estuvieta desnudo, le matàra la humedad. *Quitatala.*
- Ana.* Que se tullirà he creido; siquiera esta tabla cobre.
- Morr.* Hermana mia, si es pobre, què importa que estè tullido?
- Ana.* Lo que me decis ignoro.
- Morr.* Dexe tullir à Tobias; yo fui tullido seis dias, y me valiò un pozo de oro. Què se hizo el gran bobazo de su marido? *Mug.* Muridò.
- Morr.* De què? *Mug.* No se le baxò la calva hasta el espinazo?
- Ciego.* Grande mal!
- Mug.* Buen siglo haya, que me hace gran falta à fè.
- Morr.* Vaya la cancion. *Mug.* Si harè, ayudenme todos. *Morr.* Vaya. *Cantan.*
- Mug.* Erase, que sea:-
- Todos.* Que en hora buena sea.
- Mug.* Erase un Judio:-
- Todos.* No es paciente mio.
- Mug.* Que el Rey le querias:-
- Todos.* Y què mal hacia!
- Mug.* Huirse deseaba, y hallaron, que mudaba los trastes à Judèa.
- Todos.* Erase, que sea, &c.
- Tob.* Quièn sufrió injuria tan rara! quièn no muere desta pena!
- Ciego.* La letrilla no es muy buena, pero cierto, que es muy clara.
- Morr.* Este viejo, hermano mio, H que ves con tanta afliccion,
- es Arheita, y ladron, con su punta de Judio.
- Ciego.* Prosiga, por vida mia.
- Ana.* Quièn no siente, y quièn no llora?
- Mug.* Cantèmos todos aora las coplas del otro dia.
- Cantan.* El Rey, que piadoso es, à aqueste viejo sin Dios, dábale, que diese dos, y quedabase con tres.
- Morr.* Mas que le dà vanagloria la cancion al viejo loco?
- Tob.* Divertido estaba un poco. Amigos, cantad mi historia, que es rara, y es peregrina: Ay, Ana mia! *Ana.* Què ha sido?
- Tob.* En los ojos me ha caido estiercol de golondrina.
- Pob. 1.* Los Dioses, nuestras Deidades, castigan aqueste infiel.
- Morr.* Y hasta las aves en èl, hacen sus necesidades.
- Tob.* Mirame, que me congojo.
- Ana.* Aqui està la luz. *Sacan luz.*
- Pob. 1.* Yo creo, que miente.
- Ana.* Veisme! *Tob.* No veo.
- Morr.* Hermana, soplele el ojo.
- Tob.* A un tiempo en los ojos dos el estiercol me ha caido.
- Morr.* Melones havia comido la golondrina, por Dios.
- Tob.* Cegarme una golondrina de la manera que ves, no es acaso. *Ana.* Pues què es?
- Tob.* Voluntad de Dios Divina.
- Ana.* No te desesperas, di?
- Tob.* Un consuelo Dios me ha dado.
- Ana.* Y qual es?
- Tob.* Que me ha cegado, porque no me vea à mi.
- Mug.* No siente, gime, ni llora.
- Ciego.* No està ciego, no lo creo.
- Dentro una voz.*
- No ay quien entierre este Hebrèo, que han dado la muerte aora!
- Tob.* Ana, levantame al punto.
- Ana.* No puedo. *Tob.* Què viejo estòy!

Ana.

Raquele Tores, Ana

Ana

Ayuntamiento de Madrid

Ana. Adonde quieres ir? *Tob.* Voy
à enterrar este difunto.

Morr. Donde va este viejo?

Tob. Ha cruel!

Toda mi piedad procura
ir à darle sepultura.

Morr. Oye, entierrese con él.

Tob. Ana, llevamè hasta allà.

Ana. Quexas al Cielo darè.

Morr. Venga, yo le guiarè.

Tob. Donde està, hijo?

Pob. 1. Aquí està.

Ana. Ea, vamos los dos.

Tob. Llevame al difunto, Ana:

hijos, no falten mañana.

Todos. A Dios, hipócrita.

Tob. A Dios. *Vanse.*

*Salen en otro tablado, que està enfrente
del teatro principal, Raguel,
Sara, y Joseph.*

Joseph. Ya hemos llegado los tres
à esta Ciudad de Ragès:

ya del Rey libres estamos.

Rag. Gracias à Dios, que llegamos.

Joseph. Es esta tu casa? *Rag.* Esta es:

ya, Sara, puedes dexar

el gemir, y el suspirar,

y oy en talamo dichoso,

Joseph ha de ser tu esposo.

Joseph. Feliz yo, que he de gozar

una tan rara hermosura,

que ser incendio procura,

entre almas, y brazos dos,

de los pinceles de Dios,

oy la mas bella pintura.

Rag. Hija, ya no ay mas que esperes,

esposa de Joseph eres,

dueño, y esposo te doy.

Sara. Tu hija obediente soy,

haz de mi lo que quisieres,

mas si à Dios has de imitar,

en quien me llegas à dár,

no es amor casto el que vi.

Rag. A Joseph te prometi,

y la mano le has de dár.

Sara. Alma, y amor, que en mi están,

Dale la mano.

oy la obediencia te dån.

Joseph. Temple este incendio tu yelo.

Rag. Descienda en los dos del Cielo

la bendicion de Abrahàn.

Joseph. Ya que se ha llegado el dia

en que yo te llame mia,

permite que mi alvedrío

goce el menudo rocío,

que el Alva en tus labios cria.

Permiteme mas decente,

para que correr intente

mi amor con mayor trofeo,

que se esparza mi deseo

por el campo de tu frente.

Si me aborrecieres tanto,

que llores de odio, ù espanto,

llegue el tiempo, en que yo ciego,

hidropico de mi fuego,

me beba todo tu llanto.

Tu faz divina, y hermosa

tampoco està vergonzosa

quando à premiarme te dignes,

que se profana en jazmines

la modestia de la rosa.

Y en fin, venza mi cuidado,

sea ardiente, ù obstinado,

tu hermosura celestial,

aunque me parezca mal

despues de averte gozado.

Rag. Si agradar quieres à Dios,

has de guardar continencia

por tres dias desde oy:

vèn al Templo, donde puedas

darle gracias, pues te dà

Dios el premio que deseas.

Joseph. En tanto que de mis lazos

no es prision mi Sara bella,

no me ha dado Dios à Sara,

dexame gozár con ella,

y luego à Dios le darè

gracias de que mia sea.

Si es mia, y yo no la gozo,

què importa que lo parezca?

Y asì para darle gracias

de que me la dio, quisiera

darle gracias por gozarla,

pero no por merecerla.

Sara

- Sara.* Tu amor es libidinoso, quando era justo, que fuera amor casto; y el Dios Grande, desse amor no se contenta.
- Jos.* No seas, no, tan hermosa, y yo harè lo que me ruegas: dexaos solo, Raguèl.
- Rag.* Ya os dexo.
- Sara.* Señor, espera; y ya que Joseph no quiere darle al Cielo gracias, dexa, que Sara dè al Cielo gracias de que Joseph suyo sea.
- Rag.* Dices bien, vamos al Templo,
- Joseph.* *Joseph.* En vano lo intentas; si Dios ya me ha dado à Sara, no ay mas que darme en la tierra.
- Sara.* Dios no quiere ingraticudes.
- Joseph.* ni Dios quiere impertinencias.
- Sara.* Pues no has de verme en tus brazos, si primero no me dexas darle gracias al Gran Dios de Abraham.
- Joseph.* No te detengas, que se arde mi amor en iras, no dèis fuego à esta materia.
- Sara.* Pues ve al Templo.
- Rag.* Espera, Sara.
- Joseph.* Ha Raguèl! no la detengas, que es tormento la èsperanza, si à la possession se acerca.
- Rag.* Sigüeme. *Sara.* Vamos, Raguèl.
- Rag.* Ven, Joseph.
- Josiph.* Terrible pena!
- Sara.* Hagase tu voluntad en mi; Dios de la Clemencia.
- Rag.* Sucesion has de pedir al Cielo.
- Sara.* El Gran Dios lo quiera.
- Joseph.* Goce yo à mi hermosa Sara, y mas que nunca la tengà.
- Raguèl* queda de rodillas, y Sara con un libro en la mano en este tablado, y salen en otro tablado Tobias el viejo ciego, y Ana guiandolo.
- Tob.* En el campo estamos? *Ana.* Si.
- Tob.* Anochece? *Ana.* Las tinieblas,
- como son vecinas fuyas, las faltas del Sol acechan.
- Tob.* No han querido los pobres darme possada: ay arena en esta parte?
- Ana.* No la ay.
- Tob.* No es muy mal colchon la tierra: està arada?
- Ana.* No lo està.
- Tob.* No he encontrado uno, que quiera darme una cavalleriza de limosna. *Ana.* Si tù vieras la gente que te persigue: no hallo quien no te escarnezca.
- Tob.* Bien hizo Dios en cegarme, para que yo no lo vea. Que me yelo, tapame, Ana.
- Ana.* Esposo, no me enternezcas, que ya el espíritu mio con los desmayos flaquea, quedandoseme las voces por reliquia de la pena.
- Tob.* Falta me hacen los zapatos.
- Ana.* Tù los dite. *Tob.* No me pesa. Recuestate àcia esta parte.
- Ana.* Ya te obedezco.
- Tocan caxas destempladas.
- Tob.* Oye, espera, destempladas caxas oygo, y roncós clarines fueran àzia esta parte. *Ana.* Es verdad; por aquella verde senda, linea, que essa gran Ciudad nivèlò aquel monte en huellas, desconcertados Soldados, en divididas hileras, entran por Ninive: juzgo, que son de la gente mesma, que llevò Senaquerib.
- Tob.* Ruego à los Cielos, que sean. *Ana.* ve à informarte luego, y si ellos fueren, les ruega, que te digan, què se hizo nuestro hijo. *Ana.* Aqui me espera, que à saber voy el suceso, duermè en tanto. *Tob.* Si quisiera, que es ensayo de la muerte

el

el sueño. *Ana.* Ensayarte intentas: vase.

Tob. Passo es que todos le ensayan,
y ay muy pocos que lo aciertan.

Echase en el suelo, y sale en el otro tablado

Joseph deteniendole Dina.

Joseph. Dexame entrar, Dina mia.

Dina. Presto vienes: oye, espera,
en oracion Sara hermosa
está elevada, y suspena,
no la interrumpas los ruegos.

Joseph. Què ruega à Dios, si no ruega,
que Dios me temple este fuego,
ya que esta no me le temple?
Sara, elevacion de mi alma,
ocupacion de mi idèa,
lìmite de mis suspiros,
y de mis porfias prueba.

Ya, Joseph, el dueño tuyo
buelve à rogarte, que vengas
al rálamo en que el Dios ciego
pierde el uso de la venda.
Vèn al lecho, esposa mia,
vèn ya, mi imposible bella,
donde qu'era pronunciar
mis pasiones, y no pueda.
Para què, si eres ya mia,
à mi esperanza molestas,
à alhagos la reverdeces,
y à disfavores la secas?

Levanta.

Levantase.

Sara. Advierte, Joseph:-

Joseph. Estoy rudo. *Sara.* Considera:-

Joseph. No discurre.

Sara. Que no es bien:-

Joseph. Què dices?

Sara. Que à mi modestia,
torpes tus defatenciones,
erradamente se arrevan.

Joseph. Vèn, esposa. *Sara.* Esperate.

Dina. Yo he de ser la Camarera
de Sara, en aquesta quadra
puedes esperarte, dexa
que trueque à la quieta Holanda
travesuras de la seda.

Vèn, Sara. *Sara.* Vamonos, Dina.

Joseph. Dios quiere, que mia seas.

Sara. Temerosa voy. *Dina.* Señora,
no ay sino tener paciencia,

que este es pleyto exécutivo;
mas luego que fuya seas,
và por la via ordinaria,
que ha de recibirse à prueba.

Vanse las dos.

Joseph. Ya llegò el plazo, venci,

ya mi Sara, con pereza,
lo que concertaba en lazos,
và desmarañando en hebras.
Sombra me hace su cabello
como sobre el rostro cuelga:
si son los cabellos rayos,
còmo son su sombra mesma?

Por sus dos mexillas, corre
neta una lluvia de perlas,
que aunque del dolor se mojan,
de los suspiros seorean.

La verdad de su cintura
inutil faja me enseña,
que como es verdad de plata;
adelgaza, mas no quiebra,
que aliñado defaliño,
no defecha lo que dexa;
y si algo no se desnuda,
parece que lo defecha.

Que me abrafo, que me enciendo,
vestidos à fuera, à fuera,
agua, y agua de sus ojos
en todo mi fuego llueva.

Mas no llueva,

que harà que el fuego crezca,
que es poca el agua,
y mucha la materia.

Ya hermoso pavòn de nieve
và deshaciendo la rueda;
engañome el artificio,

porque es sin èl mas perfecta.

Por entre el cambray distingo
una veetria nueva,

pues siendo hidalgo, le paga
dos pechos à su belleza.

En agua nada el deseo;

y quando mis ojos piensan
hallar pie, no encuentran pie,
aunque descubran la arena.

Sara, si adorè las luces
de tu deidad por las señas,
què harè aora, que me anego

D

en

en un raudal de experiencias?
Allà voy, prueba mi fuego:
quien puede haver que detenga
esta corriente de llamas,
fino es que Dios:-

*Sale Asmodeo, que es el Demonio, y derri-
nele de la mano.*

Asm. Tente, espera. *Joseph.* Quien eres?

Asm. Quien quiere à Sara
mas que tù. *Joseph.* La mano dexa.

Asm. Què has de hacer si te la dexo?

Joseph. Darte la muerte con ella.

Què es esto? yo tengo amor,
y tengo miedo? què esperas?
prueba mi fuego. *Asm.* Del mio
es el tuyo una centella.

Joseph. Quitarme quieres à Sara?

Asm. No has de ser su dueño.

Joseph. Dexa,

si la muerte me has de dar,
que la goce, y luego muera.

Asm. Eſto es lo que Dios no quiere.

Joseph. Pues yo quiero que Dios quiera;
yo, y mi deseo luchamos. *Luchan.*

Asm. Yo harè que passar no puedan
desde tu pecho à tu labio
los suspiros con que alientas.

Joseph. Que me matas, que me ahogis,
advierte:- *Asm.* En vano te quejas.

Joseph. Quien eres? *Asm.* Soy Asmodeo.

Joseph. Espiritu, quien te ordena,
que me dè la muerte? *Asm.* Dios.

Joseph. Grande fue mi culpa.

Asm. Inmensa;
por libidinoso mueres.

Joseph. Matame de otra manera,
no me ahogues, Asmodeo,
muera una muerte en que pueda
pronunciar de Sara el nombre.

Asm. Muere. *Jos.* Ya muero. *Cae dentro.*

Asm. O! pluguiera
al Cielo, que en dos Tobias,
que Dios para si reserva,
pudiera lograr mis iras
con esta misma violencia!
Pero no solo no quiere
que le dè la muerte fieras,
pero con nuevos auxilios

los ampara, y los alienta.
Dios manda, que con trabajos
los asija: Dios me ordena,
que ciegue al uno, y que al otro
desconfuele con pobreza.

Yo lo intento; mas què importa,
(ò, grande Causa primera!)

que yo les dè los trabajos,
si Tù les dàs la paciencia?

Mas ya que à los dos reserves,
mi voracidad se ceba

en este joven, que Dios
oy por indigno me dexa.

Joseph, ya quedas con Sara:
yo harè que esta noche duermas

todo el sueño de la muerte,
sin que tu muerte se sepa,

hasta que al Alva, tu esposa
te halle líquida pavesa,

de un fuego que yo apaguè,
con otro incendio que hiera.

Feliz yo, que te di muerte;
infeliz tù, que pudieras,

ya que erraste en el deseo,
irte à acoger à una enmienda.

vase.
En el otro tablado donde està durmiendo

*Tobias el viejo, sale Tobias hijo,
y Azarias.*

Azar. Esta es Ninive, Tobias,
ya tus edificios vès.

Tob. hijo. Es este su muro?

Azar. Este es.

Tob. hijo. Guardete el Cielo, Azarias,
que hasta el puerto me has traído,
que anhelaba mi esperanza.

Azar. Tener puedes confianza
en el Señor, que èl ha sido

el que tus plantas movió.

Tob. hijo. Quèen logró tal dicha? quien?
paguete el Cielo este bien.

Azar. Ya el Cielo me lo pagò;
yo me voy.

Tob. hijo. Pues què he de hacer
sin ti, si aora te vàs?

Azar. Si me llamas, me hallaràs
quando me ayas meſter.

Tob. hijo. Y he de llamarte Azarias?

Azar. Si. *Tob.* Pues à Dios.

Azar.

Azar. Ya me voy:

Rafaël Arcangel soy, *ap.*
Dios me manda, que à Tobias
en forma humana acompañe,
siempre à su lado estarè. *vase.*

Tob. hijo. Negra la noche, hace que
mi propia vista me engañe:
besar la tierra he ofrecido:

*Và à besar la tierra, y encuentra con
su padre.*

donde llegar he deseado,
un cadaver he encontrado,
si el tacto no me ha mentido:

anciano parece que es;
pero en el trage no veo
si es Asirio, ò si es Hebreo;
examinar quierò, pues
el Cielo me ha conducido
à tan infelice puerto,
si este duerme como muerto,
ò muere como dormido.

Pobre anciano, que en la grama
recostado aora estais,
moris acafo, ò soñais?

Ha padre mio? *Despierta.*

Tob. Quien llama?

Tob. hijo. Soy un Asirio Soldado,
que de vos me enterneci.

Tob. Venis de la guerra? **Tob. hijo. Si:**
ya vencido, y derrotado
nuestro Exercito quedò
de la justicia à la ley.

Tob. Y Senaquerib, mi Rey,
està vivo? **Tob. hijo.** Ya murió.

Tob. Ay hijo mio! ay Rey mio!
ya murió? **Tob. hijo.** Si.

Tob. De què fuerte?

Tob. hijo. Sus hijos le dieron muerte;
y justo el Cielo, à este impio,
porque del triunfo te assombres,
con un Angel que embiò,
de su Exercito matò
ciento y ochenta mil hombres.

Tob. El Cielo te ha castigado.

Tob. hijo. Providencia fue Divina.

Tob. Yo llorarè su ruina:
O, Rey mal aconsejado!
diòte Dios justo castigo!

mucho del dolor me llevo!

Y Tobias, un mancebo,
que llevaba el Rey consigo,
tuvo mas felice suerte?

Tob. hijo. Callarè quien soy aora, *ap.*
que es este Asirio, pues llora
de Senaquerib la muerte,
y si saben que soy yo,
mi esperanza està perdida.

Tob. No me dirèis por mi vida,
què se hizo?

Tob. hijo. Tambien murió;
el Rey le mandò matar.

Tob. Que llegò su enojo à tanto!

Ya no cegarèis del llanto;
bien podeis, ojos, llorar.
Para males tan crecidos,
quisiera (ò fieros enojos!)
como me faltan los ojos,
me faltàran los oidos.

Sola esta voz renovò
todas las pasiones mias.

Tob. hijo. Y el padre deste Tobias,
què se hizo?

Tob. Tambien murió.

Tob. hijo. Lagrimas mias, corred.

Tob. Este es Asirio, y no quiero *ap.*
decir que vivo, pues muero:
la hambre le matò, y la sed;
Ana, y èl de un accidente
fallecieron en un dia.

Tob. hijo. Que el padre, y la madre mia
murieron! que el Cielo intente
enturbiar el arbol *todo à parte.*
de la lealtad mas fiel!

Tob. Ay deshojado clavèl
à los agravios de un Sol!

Tob. hijo. O amorosa, y agria lid!

Tob. O llanto en mi envejecido!

Tob. hijo. Ay triste olmo desafido
del cariso de la vid!

Tob. O ancianas lagrimas frias!

Tob. hijo. O mal creido, y no cierto!
que mi Tobias es muerto!

Tob. Que se murió mi Tobias!

Tob. hijo. Que fallecieron los dos!

Tob. Què pena!

Tob. hijo. Què desconuelo!

Tob. Afirio, guardaos el Cielo.

Tob. hijo. Afirio, quedad con Dios:

O quanto el dolor derrama!

Tob. Un fudor me cubre frio:

Ay Tobias, hijo mio!

Tob. hijo. Ay Ana mia!

Ana. Quien llama?

Tob. hijo. Tobias soy, que ya intento
decir las desdichas mias.

Ana. Ay hijo mio! ay Tobias!

alma de mi pensamiento!

Tob. hijo. Es Ana mi madre? *Ana.* Si,

abrazame, donde vâs?

llegate, llegate mas,

dime, quien te traxo aqui?

dî, còmo el Rey te dexò?

cuentame, còmo aqui estabas?

dime, por què me llamabas?

no has visto à tu padre?

Tob. hijo. No:

vive? *Ana.* Si.

Tob. hijo. Lagrimas mias, cessad.

Ana. Aqui le dexè.

Tob. hijo. No le conocì, y se fue:

dale voces. *Ana.* Ha Tobias,

aquí està vuestro hijo, presto

bolved, templad la passion.

Sale Tobias, y abraza à Ana.

Tob. Ay hijo del corazon!

dame los brazos.

Tob. hijo. Què es esto?

à Ana abrazaste por mi?

que ya me aborreces creo.

Tob. Tobias mio, no veo,

llega, llegate àzia aqui.

Tob. hijo. Ciego estàs? dexa primero

que llore en tiernos despojos,

que ayas perdido los ojos,

dexame llorar. *Tob.* No quiero;

abrazadme. *Abrazalo.*

Tob. hijo. Pues mis lazos

te den la obediencia, y paz.

Tob. Valgate Dios por rapaz,

que te tengo entre mis brazos!

oy dar sustento te quadre

à este edificio prolijo.

Tob. hijo. Siempre es buen puntal un hijo

para sustentar à un padre;

madre, llega, pues me vês.

Tob. De abrazarte me remozo;

dî, muchacho, vienes mozo?

Tob. hijo. Con trabajos quien lo es?

Tob. Què flaco vienes! no sè

que diera por verte un poco;

mas contentarte estoy loco:

dime, has caminado à pie?

Tob. hijo. Si señor. *Tob.* Hado cruel!

Tob. hijo. Llegate à mi, madre mia.

Sale al otro tablado Sara medio

vestida.

Sara. Apartate, sombra fria:

Dina, criados, Raguèl.

Tob. Què esso passa? *Tob. hijo.* Si señor.

Sara. Dexame, ilusion prolija:

Padre?

Sale Raguèl, y Dina con luces.

Rag. Quien dà voces, hija?

Sara. Què gran desdicha!

Rag. Què horror! què es esto?

Vèn à Joseph muerto.

Sara. En mi lecho estaba

el pecho pàlido, y frio

esperando al dueño mio,

ò al que serlo deseaba;

y cansada de esperar,

antes que el sueño me venza,

quisè verle, y la verguenza

no me lo dexò llamar.

Buelvo à dormirme, y despierto;

atiendo al ayre veloz,

y oygo que dice una voz:

no le esperes, què ya es muerto.

Desmayème; pero luego

mi sangre à mi rostro acude,

vistome lo mas que pude:

doy voces, y sales luego,

y como con luz saliste,

funesto, pàlido, y feo,

embuelto en su sangre veo

este expectàculo triste.

Y pues mi obediencia advierte

que tu mandado cumplì,

quitadme todos de aqui

esta imagen de la muerte,

no la vea yo. *Quitan al muerto.*

Rag. Què horror! *Dina.* Què pena!

Sara.

Sara. Ay

Tob. En

quien

Tob. hijo.

Sara. Cal

Rag. Es c

Tob. Ana

con m

Rag. Vèn

Sara. Ya

Tob. No

porqu

si te

Tob. hijo.

Sara. Qu

Tob. Fei

Rag. Qu

te que

Tob. hijo.

Tob. Cor

Rag. Del

Ana. Gra

Sara. Gra

Tob. hijo.

Ponese à

cada

Tob. Dio

Sara. Gra

Tob. Vue

Sara. Vu

Tob. Os

Sara. Su

Canta An

2. Alaba

1. Pues m

2. Pues f

Los dos. M

en las

1. De las

por el

vengo

oracion

2. Aqui r

que an

llevar

las ora

Sara. Ay desdichas mias!

Tob. En fin , se llama Azarias
quien te traxo?

Tob. hijo. Si señor.

Sara. Castigo del Cielo fue.

Rag. Es cruel. *Sara.* Es justiciero.

Tob. Ana , vete tu primero
con mi Tobias. *Ana.* Si harè.

Rag. Vèn , mi Sara.

Sara. Ya te figo. *Tob. hijo.* Vèn , padre.

Tob. No puede ser,
porque te han de conocer,
si te vèn que vàs conmigo.

Tob. hijo. Que ya à mi padre encontrè!

Sara. Que ya à mi esposo perdì!

Tob. Feliz yo , que à mi hijo oi!

Rag. Què mala eleccion tomè!
te quedas ? *Sara.* Vete , señor.

Vase Dina con èl.

Tob. hijo. Te espero?

Tob. Contigo irè.

Rag. Delante voy.

Ana. Grande fé!

vase.

Sara. Grande crueldad!

Tob. hijo. Grande amor! *vase.*

*Ponse à orar Sara , y Tobias , y baxa à
cada tablado un àngel con un li-
bro , y una pluma.*

Tob. Dios de Abrahàn:-

Sara. Grande Dios:-

Tob. Vuestro siervo:-

Sara. Vuestra esclava:-

Tob. Os bendice , y os alaba.

Sara. Su esperanza pone en vos.

Canta Ang. 1. Bendito sea el Señor:-

2. Alabado el Señor sea:-

1. Pues mostrando sus piedadess:-

2. Pues franqueando sus clemencias:-

Los dos. Muestra sus misericordias
en las mayores miserias.

1. De las altas Gerarquias,
por el Gran Dios de Israèl,
vengo à escribir en papel
oraciones de Tobias.

2. Aquí mi obediencia para,
que ante el Gran Dios Justiciero
llevar copiadas espero
las oraciones de Sara.

1. Tobias à Dios bendice.

2. Sara en Dios pone su fé.

1. Quanto dice escribirè.

2. Escribirè quanto dice.

Tob. Si no fui mercedor
de los bienes que adquirì,
si pobreza merecí,
dadme pobreza , Señor.

Sara. Si castigada me veo,
porque con Joseph casè,
Señor , obediencia fue,
no deleyte , ni deseo.

Tob. Ciego estoy , ni el arbol
del Sol vèr mi fé codicia,
que hasta vèr el de Justicia,
no quiero vèr otro Sol.

Sara. Solo à la propagacion
de tu precepto atendi,
si me quieres mas asì,
felices trabajos son.

Tob. Dios oye las voces mias.

Sara. Señor , tu castigo para.

1. Ya el Cielo te escucha , Sara.

2. Ya el Cielo te oye , Tobias.

1. Ya al Dios de los Esquadrões:-

2. Ya al Gran Dios de Abrahàn:-

1. Tus oraciones iràn.

2. Llevarè tus oraciones.

1. Que aceptas al Cielo son.

2. Que premio han de merecer.

1. Queda en paz , justa muger.

2. Queda en paz , justo varon.

Tob. Pero sea repitiendo:-

Sara. Pero publicando sea:-

Tob. Con Angelicas dulzuras:-

Sara. Con Celestiales cadencias:-

Todos. Bendito sea el Señor , &c.

Buelvese por su parte cada uno.

JORNADA TERCERA.

Sale Tobias el viejo.

Tob. Ana , muchacho Tobias,
no me respondeis ? què es esto?
donde estais?

Sale Tobias hijo.

Tob. hijo. Què es lo que mandas?

Tob. Bala un cabritillo dentro?

Tob.

Tob. hijo. Si señor.

Tob. Quien le ha traído?

Tob. hijo. No lo sé. *Tob.* Saber desco
si mi Ana le ha comprado.

Sale Ana. Me llamas?

Tob. Preguntar quiero,
si un cabrito que ha balado
en esse zaguan, es nuestro.

Ana. Yo lo compré, qué quereis?

Tob. Ana, ya estamos en tiempo,
que una res podais comprar?

Ana. Dieronmela en poco precio,
y por esso la compré.

Tob. Será hurtado segun esso;
buscad à quien lo vendió,
ò bolvedlelo à su dueño.

Ana. Qué sé yo donde eitará
quien me lo vendió.

Tob. Al momento
salga el cabrito de casa.

Ana. Y he de quedar sin el precio
que di por él? *Tob.* Si señora,
porque viene à importar menos
dexar perder lo que es propio,
que adquirir lo que es ageno.

Ana. De mi maliciais errores?

Tob. No malicio tal, por-cierto,
que esto es discurrir no mas.

Ana. Caduco estais. *Tob.* No lo niego:
no os enojeis. *Ana.* No me enoje;
he andado por todo el Pueblo
ganando con mi sudor
el miserable sustento
que os traygo; y ingrato à Dios
haceis:-

Tob. A Dios le agradezco,
que me dé pan, pan me basta:
Ana. no sabéis los riesgos
que tiene el comprar varato.

Ana. Vos sabeis mucho, y con esso
estais tan medrado. *Tob.* Si:
si estoy pobre, qué mas quiero?
ay lo que os quiero, Ana mia!

Ana. Decidme ora requiebros,
que estoy muy para escuchallos.

Tob. Hijo? *Tob. hijo.* Señor?

Tob. Yo qué tengo?
es solo mas que estar pobre?

Ana. Y no direis estar viejo,
estar gotoso, y cansado,
y asqueroso, sobre ciego?

Tob. Ay Ana, como conozco
vuestro amor, y vuestro zelo;
y que no sois como otras!

Ana. En qué podeis conocerlo?

Tob. En que siendo muger propia,
os pesa de verme ciego.

Ana. La res voy à echar de casa.

Tob. Hareisme gran gusto en ello.

Ana. Y à vos os quisiera echar,
como yo pudiera. *Tob.* Un viejo
es como un vidrio quebrado,
que dura mas que un entero: *vase Ana.*

Fuese ya tu madre? *Tob. hijo.* Si.

Tob. Creerás, Tobias, que siento
mucho mas que mis trabajos,
de tu madre los despegos?

Tob. hijo. No haces bien, porque es muger.

Tob. La muger de Job se ha hecho:
muchacho?

Tob. hijo. Señor, qué dices?

Tob. Dime, ay algo en este suelo
en que poder tropezar?

Tob. hijo. No ay en qué.

Tob. Páscarme quiero,
y de camino decirte,

(yo no sé como me atrevo
à que se asome à mi labio
lo que se guarda en mi pecho)
hijo:- *Tob. hijo.* Señor, qué me quieres?

Tob. Si te acuerdas de Gabelo,
que es tu tio? *Tob. hijo.* Si señor.

Tob. Pues sabrás:-

Tob. hijo. Tambien me acuerdo,
que al verle necesitado
le prestaste diez talentos,
que valen seis mil ducados.

Tob. Pues sabes que dellos tengo
escritura en mi favor?

Tob. hijo. Di lo que intentas. *Tob.* Desco,
que tu vayas à cobrarlos.

Tob. hijo. Donde está el deudor?

Tob. Sospecho,
que en Ragés le has de encontrar,
noble Ciudad de los Medos;
allà está Sara, y Raguèl

su

su padre, todos entiendo
te ayudarán à cobrarlos;
si los traes, con ellos pienso,
que podreis tu madre, y tú
vivir siquiera algun tiempo,
sin que el afán del pedir
os cueste tanto desvelo.

Tob. hijo. Yo irè por ellos, señor.

Tob. Hijo, para mì no quiero
riquezas, que ya conozco
lo poco que vivir puedo.

Tob. hijo. Señor, el Cielo me mueva
à ir à cobrar los talentos:
Azarias podrá ir conmigo.

Tob. Pues parte luego;
y antes que de mì te apartes,
(por si acaso me hallas muerto)
quiero, hijo mio Tobias,
que te llesves mis contejos,
y de camino sibràs
quien eres. *Tob. hijo.* Ya escucho atento.

Tob. En Galilèa naci
la superior, en el tiempo
que à Geroboàn el grande
los diez Tribus eligieron
por su Rey, bien que despues
idolatrò à dos Beceros.
Bethèl, y Dàn adorò,
y mandò, que los Hebreos
los reverencien por Dioses;
mas yo que à Dios reverencio,
nunca temè su amenaza,
que à Dios solamente temo.

Año de la Creacion,
que era tres mil y doscientos
y sesenta y dos, mirè
la luz primera del Cielo.
Casè con Ana, tu madre,
de mi noble Tribu Regio
de Neptali; tuve un hijo,
pusele mi nombre mesmo,
Tobias, que significa
en el Idioma Griego,
buen señor; señor no eres,
sino un miserable Hebreo:
mas què importa lo señor,
como tú heredes lo bueno?

Trujome Salmanasàr
à Siria, y en este tiempo
quedando con la Corona
me puso en la mano el Cetro.
Senaquerib, que à su padre
inìtò, me hizo heredero
de su voluntad; mas yo,
ignorantemente cuerdo,
no aprovechè su Corona,
hasta que ayrado, y sobervio
me arrojò de su Palacio:
(Mas yo para què renuevo
en el fondo de mi llanto
de mis errores el cieno,
que se enturbiarán los labios,
como los ojos han hecho?)
Procurè hacer buenas obras,
temè à Dios, y aora quiero
darte un traslado de todas:
estime un instante atento.
Lo primero que te encargo
es, que al que llegue con miedo
à pedirte la limosna,
el alivio, ù el consuelo,
que le oygas grato, y piadoso;
sin mostrarle ayrado aspecto,
que quando el pobre te ruega
con piedades, no es bien hecho
que dè voces à tu oido,
y le responda tu ceño.
Si con algun Rey tuvieres
gran favor, gástale luego,
que como el favor es gracia,
de los hombres bastimento,
y el bastimento se pudre
con las mudanzas del tiempo;
à aquel que mas le guardare
se le perderà mas presto.
Si à alguno enseñar quisieres,
examinale primero
si sabe algo, y si algo sabe,
que no le enseñes te ruego;
porque al que no sabe, es facil
enseñarle; mas al necio
que sabe poco, y presume
que sabe mas, te aconsejo
que le dexes, que entre dos

tan diferentes sugetos,
 el uno lleno de errores,
 y otro deseoso de aciertos,
 el que ignora sabrà mas,
 y el que sabe, sabrà menos.
 Si de alguno imagines
 algun vicio, vete luego
 à buscarle una virtud;
 si hallas una, piensa ciento,
 que es honra de fé creer
 por señas el bien ageno.
 Quando hicieres buenas obras,
 no pienses que las has hecho,
 que las que ha de escribir Dios
 en su Celestial quaderno,
 no las cuentes tú en el tuyo;
 porque como no entendemos
 este guarismo inefable,
 puede ser que al mismo tiempo,
 que en numeros las escribas,
 las escriba Dios en ceros.
 Si diferencia tuvieres
 con rico, y pobre, te ruego,
 que temas mas ofender
 al pobre, que al rico mesmo;
 porque si se venga el rico,
 se venga con el azero;
 con eterno llanto el pobre;
 la distancia mira atento,
 que ay entre el llanto, y la espada;
 que el rico ayrado, y soberbio,
 una vez de tí se venga,
 y el pobre muchas, supuesto,
 que de tí se venga mas,
 quando se vengare menos.
 Quieres que tu corazon
 sea gran corazon? oye esto:
 En cosas tuyas, ò agenas,
 procura guardar secreto,
 que los grandes corazones,
 como son grandes, sospecho,
 que no caben por la boca;
 los que son pequeños, luego
 salen à asomarse al labio
 faciles, y lisonjeros;
 y así entre dos corazones,
 con diferentes afectos,

que calla con tiempo el uno,
 y otro habla mucho sin tiempo,
 dà el uno señas de grande,
 y otro indicios de pequeño:
 pide, como si al que pides
 te debiera el mismo precio,
 que siempre empieza à negar
 el que pide con rezelo
 y dà como si debieras
 lo que te piden, creyendo,
 que hace mas el que te pide,
 que tú, aunque le des, supuesto,
 que el dar vale un agafajo,
 y el recibir cuesta un miedo.
 Palabras con los humildes
 no las brote tu despecho;
 que si es tan gran cobardia
 botar la lanza en un muerto,
 que parecerà, me di,
 en un humilde sugeto
 ensangrentar las palabras,
 que penetran sin azero?
 A lisonjeros no escuches,
 que la lisonja es un viento,
 que aunque cubras tus oidos
 con las manos, se entra luego
 por entre aquella distancia
 con que se estrechan los dedos,
 y es viento que tulle al alma,
 haciendo lisonja al cuerpo.
 Piensa bien lo que hablas siempre,
 que ay entendimientos frescos,
 que son de lengua no mas,
 y ay lengua de entendimiento;
 el que en lugar de pensar
 habla mucho, deste creo,
 que entendimiento de lengua
 es el suyo; pero el cuerdo,
 que piensa antes lo que dice,
 su lengua es de entendimiento:
 y así, piensa para hablar,
 si pretendes ser discreto,
 y no hables para pensar,
 si no pretendes ser necio.
 Sè pacífico, agradable,
 sè generoso, modesto;
 si negares con blandura

lo que has de dar, dalo luego.

Entre malos, no seas malo,
mas no digas que eres bueno;
aunque sepas, no presumas;
si dieres, dà sin estruendo;
oye mucho, y mira poco;
quando hablares, habla à tiempo;
no aprietes los superiores;
oye todos los consejos,
y no los admitas todos:

Teme al Señor, que con esto,
con honrar mucho à tu madre,
dar sepultura à los muertos,
hacer à Dios sacrificios,
ser puntual, ser honesto,
mereceràs mi piedad,

grangearà tu amor el premio,
feràs de las alabanzas
el mas decente fugeto,
feràs de los corazonces

imàn, que atraeràs los yerros;
te darà Cetro la tierra,
te darà Corona el Cielo,
y yo te darè mis brazos,
y mi bendicion con ellos.

Dios te trayga de Ragès,
y à mi me dê sufrimiento,
para esperar à que buelvas,
que como estoy viejo, temo
que me halles muriendo vivo,
ò me halles viviendo muerto.

Tob. hijo. Pues padre, ya que me voy,
que no lo sientas te ruego,
y à mi madre:- *Sale Ana.*

Ana. Vuestra madre
os ha escuchado, y no quiero,
que à la tierra de Ragès os vais.

Tob. Quien os mete en esto, Ana?

Ana. No ha de ir à Ragès;
mas estimais diez talentos,
que à vuestro hijo? *Tob.* Bien dices,
sabe Dios lo que lo siento;
pero el muchacho me dice,
que llevará un compañero,
que le enseñará el camino.

Ana. No ha de ir. *Tob.* No vaya por cierto,
quedese, Ana, y no tñais.

Tob. hijo. Madre, à partir me refuelvo:

Yo sè que importa al descanso
de los tres, *Ana.* No lo siento.

Tob. hijo. Azarias me traerà. *Ana.* Azarias?
Sale Azar. Sì, y ya vengo
à acompañarte, Tobias.

Ana. yo soy quien le llevo:

Tobías, tèn esperanza
en el gran Dios verdadero,
que la vista has de cobrar.

Tob. Azarias, no la espero,
ni el Cielo me dê mas luz,
si la vista no merezco,
que puede ser que con ella
me amanezca algun deseo.

Azar. Vamos, Tobias. *Ana.* En fin te vàs?

Tob. hijo. Yo bolverè presto.

Tob. Azarias, tèn cuidado
con mi muchacho: no tengo
cosa ninguna que darte
para el camino.

Ana. Ay de mi! pues que ya pierdo
el alivio que tenia.

Tob. Ois, Ana? no lloreis mas;
ha sì, y tengo que darte.

Tob. hij. Què me queréis dar? *Tob.* El perro,
que despues de Ana, y de ti,
es la cosa que mas quiero.

Ana. Ya se adelanta al camino
el Can, y con movimientos
dà indicios que te ha entendido.

Azar. Ven, Tobias. *Ana.* Si no muero
de aquesta ausencia, es indicio,
que no tengo sentimiento.

Tob. Ea rapáz, al camino.

Tob. hijo. Tobias, guardete el Cielo.

Ana. Es largo el camino? *Azar.* Sì,
pero presto bolverèmos:
yo le abreviarè los passos.

Tob. hijo. Yo darte la vista espero.

Tob. Hijo? *Tob. hijo.* Señor?

Tob. Si hallas pobre
à vuestro tio Gabelo:-

Tob. hijo. Què he de hacer para cobrar,
si le hallo pobre? *Tob.* Bolveros.

Tob. hijo. Quedad con Dios.

Tob. El te buelva.

Tob. hijo. A Dios, Ana.

Ana. Muerta quedo.

vanse.

E

Tob.

Tob. Lloro esse muchacho? *Ana.* Si;
es de piedra? *Tob.* Te prometo,
que por no verle llorar,
me huelgo de hallarme ciego. *vanse.*

*En el otro tablado sale Morrión con una
muleta en el lado derecho, una horquilla
en el brazo izquierdo, una papera, una
corcoba delante, y otra detrás, tiña en la
cabeza, gota en los pies, y un
braguero en la cinta.*

Morr. Lo que và de ayer à oy
aprended, flores, de mi,
que ayer flor de berro fui,
y oy flor de borrajas soy.
Yo ignorante, yo imprudente,
con ardides que inventè,
mil trazas nuevas hallè
para engañar à la gente.
Yo me hice ciego de un ojo,
corcobado, entumecido,
yo me hice manco, tullido,
hiceme gotoso, y cojo.
Mas ya que à dar cuenta voy
de lo que hablar no quisiera,
ayer nada desto era,
y oy todo junto lo foy.
Ayer con mi maña, y modo
dinero fresco cogia;
ayer nada me dolia,
y oy solo me duele todo.
Yo he sido tan infeliz,
que en Ninive un gran traydor
descubriendome la flor,
me ha dexado en la raiz.
Prendieronme, y por receta,
los que sanarme intentaron,
docientas vizmas me echaron
aforradas en baqueta.
La recetilla era boba:
hinchòseme el otro lado,
hasta que de mal curado
se me añadió la corcoba.
Un tiñoso en cierta riña
la cabeza levantò,
un coscorron me pegò,
y pegòseme la tiña.
Dentro en la carcel moderna

un preso, à quien enojè,
me echò un cordelejo al pie;
que me ha costado una pierna.
Otro, que me viò dormir,
con buena maña, y mal arte,
me echò un lazo en otra parte,
que no se puede decir.

Y porque puedan saber
mi enfermedad peligrosa,
yo he menester una cosa,
que se compra à anochezer.
Soltaronme, sin embargo,
ya visitado el embès,
y los muchachos despues
me tomaron à su cargo.
Uno dellos con enojo
dixo, à la ceja (esto admiro)
fue con honda, erròme el tiro,
y diòme en mitad del ojo.

Un Cirujano pelmazo
sangràzme por esto ordena,
erròme toda la vena,
diò en la arteria, y perdì el brazo.

De sufrir una gotera
toda la gota adquiri,
papas de niño comi,
y saliòme esta papera.

Dexè à Ninive despues,
viendome tan perseguido,
y en efecto me he venido
à esta Ciudad de Ragès,
donde à la clemencia apelo
de quien me pueda ayudar:
aquí dicen que he de hallar
à Raguèl, Sara, y Gabelo.

Ay aquí algun alma pia,
que por el Dios de Abrahàn
me dè un pedazo de pan?

Salen Raguèl, Sara, y Dina, criada.

Rag. Si es Hebreo, Sara mia,
à darle limosna ven.

Sara. Sois Hebreo? *Morr.* Sara, si,
aunque en Ninive naci.

Rag. Y venís de allà? *Morr.* Tambien.

Dina. Saber, hermano queria

si es tiña esta. *Morr.* No es nada.

Din. Què es lo del ojo? *Morr.* Pedrada.

Dina. Y lo del brazo? *Morr.* Sangría.

Dina.

Dina. Lo de los pies? *Morr.* Sabañon.
Dina. Lo del pelcuzo? *Morr.* Papera.
Sara. Lo de las piernas? *Morr.* Gotera.
Dina. Lo de la espalda? *Morr.* Chichon.
Rag. Sufre males tan agenos,
 como los que en él se juntan?
Morr. Señores, mucho preguntan,
 dèn mas, y pregunten menos.
Rag. Dina. *Dina.* Señor.
Morr. Què importuno!
Rag. Saca un pan, dale por Dios.
Morr. Dina. *Dina.* Señor.
Morr. Saca dos. *Dina.* No los ay. *Vase.*
Morr. Pues saca el uno.
Rag. Visteis à Tobias? *Morr.* Si.
Rag. Siempre fue mi amigo fiel.
Morr. Yo vi à Tobias, pero él
 no me pudo ver à mi.
Rag. Por què? *Morr.* Porque ya cegó.
Rag. Está muy pobre? *Morr.* Si está.
Rag. Vino su hijo? *Morr.* Ni vendrà.
Rag. Y el Rey de Siria? *Morr.* Murió.
Rag. Valgame el Dios de Abrahàn!
Sara. Vive Ana? *Morr.* Si *Rag.* Está con él?
Morr. Mucho pregunta Raguèl.
 Dina, no viene esse pan?
Rag. Ya vendrà. *Morr.* Ya desespero:
 si os parece traygan dos.
Sale Dina. Dar quereis el pan de Dios
 à este? *Rag.* A quien?
Dina. A este embustero,
 que en Ninive es conocido.
Morr. Ay tal rabia! ay tal enojo!
Dina. Hacese tullido, y cojo,
 sin ser cojo, ni tullido.
Morr. Què esto me suceda! ay tall!
 aora lo estoy. *Dina.* Es engaño,
 quitefe el parche, picaño,
 la muleta, y el costal.
Morr. Mirelo. *Dina.* Què puedo ver?
 à este hombre limosna hacian?
Morr. Embustero me creian,
 y oy no me quieren creer.
Sara. Dè por Dios, Dina: ella ignora,
 que à Dios dà? *Morr.* Dè à los tullidos.
Dina. Miren la mata maridos
 con lo que nos viene aora.
Rag. Dina, como inadvertida

à mi Sara os atreveis?
Sara. Señor, no desconsoléis
 à questa esclava affigida.
Rag. Idos de aqui. *Sara.* Dios de Abrahàn,
 vuestra humilde hechura soy.
Rag. No vais, Dina?
Dina. Ya me voy. *Vase.*
Morr. Ha Dina, llevais el pan?
 con una foga los dos
 no me han de facar de aqui.
Echase en el suelo.
Sara. Si à ninguno merci,
 sed mi dulce Esposo vos:
 vos sois justo, y justiciero.
 Quien, viendoos tan rigoroso,
 se atreverà à ser mi esposo?
Salen Tobias hijo, y Azarias.
Tob.hijo. Yo he de llegar el primero.
Azar. Y yo te acompañaré.
Tob.hijo. Presto me ha traído el Cielo.
Azar. Aqui has de hallar à Gabelo.
Tob.hijo. Del pez, que desentrañè
 del Tigris en la ribera,
 las entrañas me has mandado
 que guarde, y he deseado
 saber el mysterio. *Azar.* Espera:
 sabe, pues tu voz me llama,
 que aquel pez, rudo animal,
 que sobre el puro cristal
 volò con alas de escama,
 à quien tímido miraste,
 rezeloso à su ossada,
 y à quien, con ayuda mia,
 hasta la orilla sacaste,
 de mis avisos al ruego
 secreta virtud alcanza:
 su higado espiritus lanza,
 si le ponen en el fuego,
 y al Infierno causa enojos
 el humo que sale dèl;
 puesta en los ojos su hiel,
 su hiel dà vista à los ojos:
 su virtud es mysteriosa,
 que oy secreta à todos es,
 Raguèl es este que ves,
 pide à Sara por esposa.
Tob. hijo. Siempre con castos intentos
 la adorè constante, y fiel.

Sale Gabelo.

- Azar.* Gabelo está allí con él,
pídele los diez talentos:
esto mi amistad te advierte.
- Tob. hijo.* No llegaremos los dos?
- Azar.* No, Tobias, queda à Dios,
que despues bolverè à verte.
- Tob. hijo.* Llegar à pedir rezelo;
ò què vergonzosa lid!
Hebreos nobles, decid,
qual de los dos es Gabelo?
- Gab.* Gabelo soy, què quereis?
- Tob. hijo.* El corazon tengo inquieto!
podrè hablaros en secreto?
- Gab.* Joven galan, bien podcis.
- Sara.* Cielos, què es lo que mirè?
- Tob. hijo.* No sè què llego à dudar.
- Morr.* El tiempo quiere mudar,
que me canta no sè què.
- Tob. hijo.* Conoceisme? *Gab.* Hebreo, si:
Tobias fois, què quereis?
- Tob. hijo.* Diez talentos no debeis
à Tobias? *Gab.* Es así,
y mi palabra asegura,
que los deseo pagar.
- Tob. hijo.* Pues yo los vengo à cobrar,
y traygo aquesta escritura.
- Gab.* Traes poder? *Tob. hijo.* Con él vengo.
- Gab.* Mas no ferà menester,
que bien os podeis bolver.
- Tob. hijo.* Por què?
- Gab.* Porque no los tengo.
- Tob. hijo.* Esto os quiero preguntar.
- Gab.* Facil respuesta hallareis.
- Tob. hijo.* Pregunto si los teneis,
ò no los quereis pagar?
- Gab.* Mi çaudal, aun no ha alcanzado
à tener talentos dos.
- Tob. hijo.* Pues si aquesto es así, à Dios,
que ya los aveis pagado:
que el que estos talentos diez
oy cobrar de vos espera,
como otra vez los tuviera,
os los prestára otra vez.
- Gab.* Què piedad!
- Tob. hijo.* Què compasión!
- Gab.* Y te vés sin ellos? *Tob. hijo.* Si.
- Gab.* Pues ya que conozco así

tu amor, y mi obligación;
à Tobias le diràs,
(porque agradezca mi fé)
que los diez le pagarè,
y otros diez talentos mas:
que su fé he reconocido,
que su amigo, y deudor soy;
diràsle, que rico estoy,
y que soy agradecido;
y di, que no me ha pesado,
aunque los talentos cobre,
fino de que estè tan pobre,
estando yo tan sobrado;
pues no solo le darè
oy (que su fé conocí)
quanto tengo para si,
fino para que él lo dè:
que de sus entrañas pias
sè su virtud singular,
que lo que no puede dar,
no lo tomarà Tobias.
Y à ti, Tobias, aqui
darte los talentos quiero.

Tob. hijo. Antes de pagarme espero,
que me hagas un favor. *Gab.* Di.

Tob. hijo. Que intercedas con Raguèl:
Gab. Tu intento mi amor ignora.

Tob. hijo. Oye lo que digo aora.

Gab. Què intentas? *Tob. hijo.* Hablar con él.
Noble Raguèl. *Rag.* Quien me llama?

Tob. hijo. Un Hebreo, fugitivo
de su Patria, que tu amparo
viene à tomar por abrigo.

Tobias el mozo soy,

y el que aora solícito

à estos dos rayos de Sara
sacrificar mi alvedrio.

Si en la amistad, que Tobias

mi padre, y tù aveis tenido,

cabe el ruego de mi amor,

que à Sara me dèste pido.

A esso vengo de mi Patria;

no permitas, padre mio,

que quien se librò del mar,

halle en el puerto peligro.

Desde nuestra edad primera,

dos flores hemos vivido,

al rayo del Sol temprano,

flem-

siempre sus colores vivos.
Yo adoro à Sara , y deseò,
que un yugo en dos cuellos fixo
se aunen con el recato,
y se aten con el cariño.
Yo intento:-

Rag. Espera , Tobias,
porque el sentimiento mio
se ha salido por los ojos
en humores hilo à hilo;
porque has de saber, Tobias,
que por divino castigo,
el Cielo à mi Sara hermosa
le ha muerto siete maridos,
Joseph , Eliacèr , Rubèn,
Rub , y Boal , que han querido,
à porfia , y à amenazas,
ser exemplo de sí mismos.
Luego Isboet , y Nacor,
à sus ojos nunca tibios,
viendo en sí un ardiente afecto,
fueron sacrificios vivos.
Siete varones le ha muerto
el Cielo , siete prodigios
de amor , que à mi corazon
han sido siete cuchillos.
Feliz yo , como tu fueras
su esposo à un tiempo , y mi hijo;
pero Asmodèò , un demonio,
por orden de Dios Divino,
antes que en el blando lecho,
en lazo de amor unidos,
les dà muerte entre sus brazos,
y con aparentes filos
se señala en sus gargantas
la ira , aun mas que el cuchillo.
Buelve , pues , hijo Tobias,
la espalda à un riesgo preciso,
que con ser quien mas te quiere,
foy quien menos te acaricio;
y así , Tobias , no intento:-

Tob.kijo. Dame à Sara , Raguèl mio,
así mas que el Fenix vivas,
hijo , y padre de sí mismo.
No temo la muerte , no,
porque mis intentos limpios,
si llegaron à deseos,
no pasaron à lascivos:

Sara es mi vida , y sin ella
mi propia vida no estimo:
Gabelo , pide à Raguèl,
que me dà à Sara.

Gab. No pido
cosa , que te estè tan mal.

Tob.kijo. Sara?

Sara. En vano tus gemidos
penetran con sus acentos
la region del ayre mismo.
Señor , yo te quiero tanto,
tanto à tu cuenta respiro,
que pienso , que si no he muerto,
es porque sè que estàs vivo.
Pero ya con siete exemplos,
siete escarmientos he visto,
no quieras que al mundo demos
otro escarmiento contigo.
Vive tù , y arda essa luz,
que encendió el soplo divino,
sin que se consume en nada
lo que fue nada al principio.
Luz eres , no seas pavela,
que tiznando al ayre en gyros,
si ayer alentò en ardores,
oy desmaye en parasismos.
Doliente estoy en mis penas,
y aunque con mirarte alivio
los dolores que me affigen,
no por esso los evito,
ni convalezco por esso,
que males introducidos,
lo mas que hacen , es mudarse
en un fugeto enfermizo.
Tu muerte , y tambien mi muerte,
dice el dolor en indicios,
la imaginacion en quejas,
y el corazon en latidos.
Huye , huye mi reclamo,
amoroso paxarillo,
y no creas à su voz,
sin atender al oído.
Señer , no admitas , te ruego:
padre , imagina el peligro:
noble Gabelo , no estèn
sepulcro , y talamo unidos.
Yo no he de darle la mano;
quedate , ya me despidò

à morir, de imaginar
que procuras:- *Tob. hijo.* Tèn el filo
de tu voz, que me atravieffa
el alma por los sentidos.
Raguèl, dame à tu hija *Sara*:
yo sè, que el Cielo ha querido
reservar su castidad.

Suyo he de ser. *Rag.* No lo admito.

Tob. hijo. Gabelo:- *Gab.* No he de regarle.

Tob. hij. Sara: *Sara.* Al viento das suspiros.

Tob. hij. Mira: *Sara.* El Cielo te responda.

Tob. hijo. Oye:- Rag. Estoy enternecido.

Tob. hijo. De los dos no he de apartarme,
fin que à mi ruego, benignos
me concedais este bien.

Rag. Veis el riesgo? *Tob. hij.* Al riesgo miro.

Gab. Al fin, quereis que te ruegue?

Tob. hijo. Solo este favor te pido.

Gab. Dale à tu hija, *Raguèl*.

Rag. Cruel piedad es esta!

Hijo, tuyà es. *Sara.* En fin, lo mandas?
repara:- *Rag.* Yo lo permito.

Sara. Esta es mi mano, *Tobias*.

Tob. hijo. Y esta es la que sacrifico.

Gab. Dexame, *Raguèl.* *Rag.* Què pena!

Tob. hijo. Vete, *Gabelo.* *Gab.* A qué riesgo
no enternecerà esta muerte?

Sara. Cielos, no sè como vivo!

Rag. Hijo, el Cielo te perdona. *vase.*

Gab. Dios te perdona, sobrino. *vase.*

Tob. hij. Ya estamos solos? *Sara.* Si estamos.

Morr. Pues, señor, yo me despido,
porque no estoy bien aqui.

Tob. hijo. Aqui has de quedar conmigo.

Morr. Yo à què, *Tobias?* *Tob. hijo.* A ser

un testigo fidedigno

deste sucesso. *Morr.* Señor,

en mi vida fui testigo.

Tob. hijo. Dame àquel brasero aora.

Morr. Por Dios, que no te he entendido.

Donde ay diablo, para què

quieres brasero? Hanse visto

tan estrañas cosas, como

à mi me han sucedido?

que por huir de los hombres

diesses en los diablos! *Tob. hijo.* Digo,

que en oracion, *Sara* mia,

estès en tu quarto mismo,

en tanto que al Cielo yo;
con ruegos, y sacrificios,
le pido propagacion.

Vete, pues. *Sara.* Ya me retiro. *vase.*

Morr. Y podè yo retirarme!

Tob. hijo. No te has de ir.

Morr. Ay tal caprichol!

Tob. hijo. Aqui has de quedar aora,

ò si no, vete al retiro

donde està *Sara.* *Morr.* Eflo no;

quedarme contigo elijo,

porque pensará el demonio

que se ha casado conmigo.

Señor, què ay en este lienzo?

Tob. hijo. Ay un mysterio escondido:

A tu gran misericordia,

grande Señor, è infinito,

este humilde siervo tuyo

invoca el divino auxilio.

*Ay un brasero, y saca Tobias un lienzo,
y ponese junto à el.*

Mi intento es casto, Señor,

no con intentos lascivos

procuro à *Sara.* *Morr.* Ni yo:

bien veis, Señor, que no pido

muger ninguna: *Asmodèo,*

que es diablo mata maridos,

se vaya à buscar casados,

y no le deis mero mixto

imperio sobre solteros,

que yo os ofrezco, Dios mio,

no solamente no ser

novio, mas no ser padrino.

Tob. hijo. Y así en tu piedad espero:-

Morr. Y así, en tu favor confio:-

Tob. hijo. Que à *Sara* lograr me dexes.

Morr. Que me dexes ir. *Tob. hijo.* Oy libro

mi fortuna en tu piedad.

Morr. Señor, abre me el camino

para salir desta casa.

Tob. hijo. Yo al tálamo:-

Morr. Yo al postigo:-

Tob. hijo. Voy animoso. *Morr.* Yo oflado.

Sale Asmodèo. Detente.

Morr. Buena la hicimos.

Tob. hijo. Quien eres?

Asm. Soy *Asmodèo.*

Cómo, sobervio, è indigno,

esta

esta prenda, que el gran Dios
guarda para sí, has querido
usurpar tyranamente?

Tob.bijo. Un sudor me cubre frío.

Morr. A mi otro sudor caliente,
bien que no es sudor tan limpio.

Asm. Como de la castidad
violaste el templo? No has visto
en siete, que di la muerte,
de su enojo siete indicios?
Y yo, que de su justicia
foy el sangriento Ministro,
en tí tomaré venganza,
y Dios tomará castigo.

Morr. Qué de mugeres compraran
aqueste demonio mismo!

Tob.bijo. Darte respuesta no intento:

Dios, que sabe mis designios,
me perdonará. *Asm.* No quiere.

Tob.bijo. Oy su perdon solicito.

Asm. Estos dos brazos que vés,
que con impulso mentido,
siendo miembros aparentes,
el temor los fuge vivos,
te han de dar la muerte. *Tob.bijo.* Llegar
Dios confortará los míos. *Lucban.*

Morr. Gran cosa es no ser casado.

Tob.bijo. Quexas al viento despido:
Dios de Abrahán, tu me ayuda.

Asm. Como, Cielos vengativos,
dais fortaleza à este joven,
que à vosotros vengativo
os quiere usurpar à Sara?

Tob.bijo. Tarde espíritu respiro,
ya el valor mio flaquea. *Apartanse.*

Asm. Como, Cielos, no le rindo?

Tob.bijo. De Azarias el consejo
tomaré. *Asm.* Cielos divinos,
à Asmodeo tan crueles,
y à Tobias tan benignos!

Tob.bijo. El higado de aquel pez
pondré en el fuego. *Morr.* Higadillos
le pone à asar al demonio?
ya deben de ser amigos.

Tob.bijo. Azarias me ha enseñado
este mysterio. *Asm.* Ya impidió
la execucion de mis iras
con este nuevo prodigio.

A un pez le dais propiedades
contra mí? Dios vengativo,
tanto castigo à una culpa,
tanto rigor à un delito!

à este quiero dar la muerte.

Morr. Azia allà andan los maridos,
soltero me llamo. *Asm.* Iras,
ya se ha embotado el cuchillo,
que afilò mi enojo ardiente,
aspides rojos vomito
por la boca, y por los ojos
verdinegros basiliscos;
huyendome voy al centro.

Sale Azar. Espera, que yo te impido
los passos. *Asm.* Ha Rafaël!
tú eres el que me has vencido.

Azar. Aqui has de estar, hasta tanto
que sepas como Dios quiso
dar premio à tantos trabajos,
y à tantos males alivio.

Echase en el suelo.

Tob.bijo. Beso la tierra mil veces,
que el Cielo me ha permitido.

Morr. Beso la tierra otras tantas.

Salen Gabelo, Raguel, Sara, y Dina.

Rag. Ya estará muerto mi hijo.

Gab. Qué espectáculo tan triste!

Sara. Los sentidos martyrizo
con la vista. *Rag.* Boca abaxo
pálido, mortal, y frío
mide la tierra. *Dina.* Y el pobre
tambien está muerto.

Rag. Hijo? *Gab.* Tobias? *Sara.* Esposo?

Tob.bijo. Quien me nombra?

Morr. Quien dà gritos?

Rag. Tobias? hijo? *Tob.bijo.* Señor?

Rag. Que merezco verte vivo!

Gab. Qué el Cielo librò tu vida!

Sara. Para darme en tí un alivio.

Morr. Pues qué falta aora?

Tob.bijo. Falta,

que quiera el Cielo propicio
llevarme à ver à mi padre.

Azar. Yo, que à tu piedad asisto,
à Ninive os llevaré

en un instante. *Tob.bijo.* Eso admito.

Azar. Hasta el Can, que es de tu casa
el consuelo, Dios previno,

que

que se adelante. *Tob. hijo.* Mas si ay veinte dias de camino, no podrá ser.

Azar. Fiad en Dios, y venid todos conmigo: *Lleva el tablado junto del otro con todos.* esta es Ninive, y esta tu misma casa.

Tob. hijo. Yo aviso à mi padre este suceso.

Azar. No le llames.

Tob. hijo. No he entendido lo que hacer quieres.

Azar. Atiende, Pueblo de Dios.

Rag. Ya te oimos.

Azar. Ha Tobias.

Tob. Quien me llama? *Sale Tobias.*

Azar. Un Medico peregrino, que la vista viene à darte.

Tob. Yo agradezco el beneficio; mas para que quiero vista, si à mi Tobias no miro?

Azar. Ponle essa hiel en los ojos.

Llevala el hijo, y se la pone en los ojos.

Tob. Valgame el Geobà! que he visto?

Tobias, Sara, Gabelo, Raguèl, Azarias, hijos: Ana, ven, dadme albricias, porque ya nuestro Perrillo ha venido, y es señal: *Sale Ana.* Què eslo que veo!

Tob. hijo. A mi esposa.

Sara. Al dueño mio.

Gab. El que ya à pagarte viene los talentos.

Rag. Al que quiso aventurar à Tobias por gozarte.

Azar. Al que ha venido acompañandole siempre.

Dina. A Dina.

Morr. Al pobre postizo.

Azar. Y à este bruto desbocado, que de la clin viene afido, yo le llevarè à los montes.

Asm. No podràs, si me resisto.

Azar. El Arcangel Rafaèl soy, no soy Azarias.

Morr. Digo,

quiteme aquesta corcoba, pues hace tantos prodigios.

Azar. A mi poder te resistes?

Asm. Al mismo Dios me he atrevido.

Tob. Yo cobrè vista.

Sara. Yo esposo.

Tob. hijo. Yo vida.

Asm. En valde porfio contra ti, Rafaèl Santo.

Azar. Sobervio espíritu altivo, sepulcente para siempre los horrores del abismo.

Vuela Azarias, y hundese Asmodèo.

Tob. A Dios le demos las gracias.

Todos. Si harèmos, mientras pedimos de todos nuestros defectos perdon, en lugar de vitor.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1755.

ene

à Tobias

ado,

es.

ca.

y,

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

y

Titulos

, en

40
91
v
A

P I N

12000 27553

T. 10

101

102

103

104

20. 11. 17

•••••

Arquitectura de Madrid